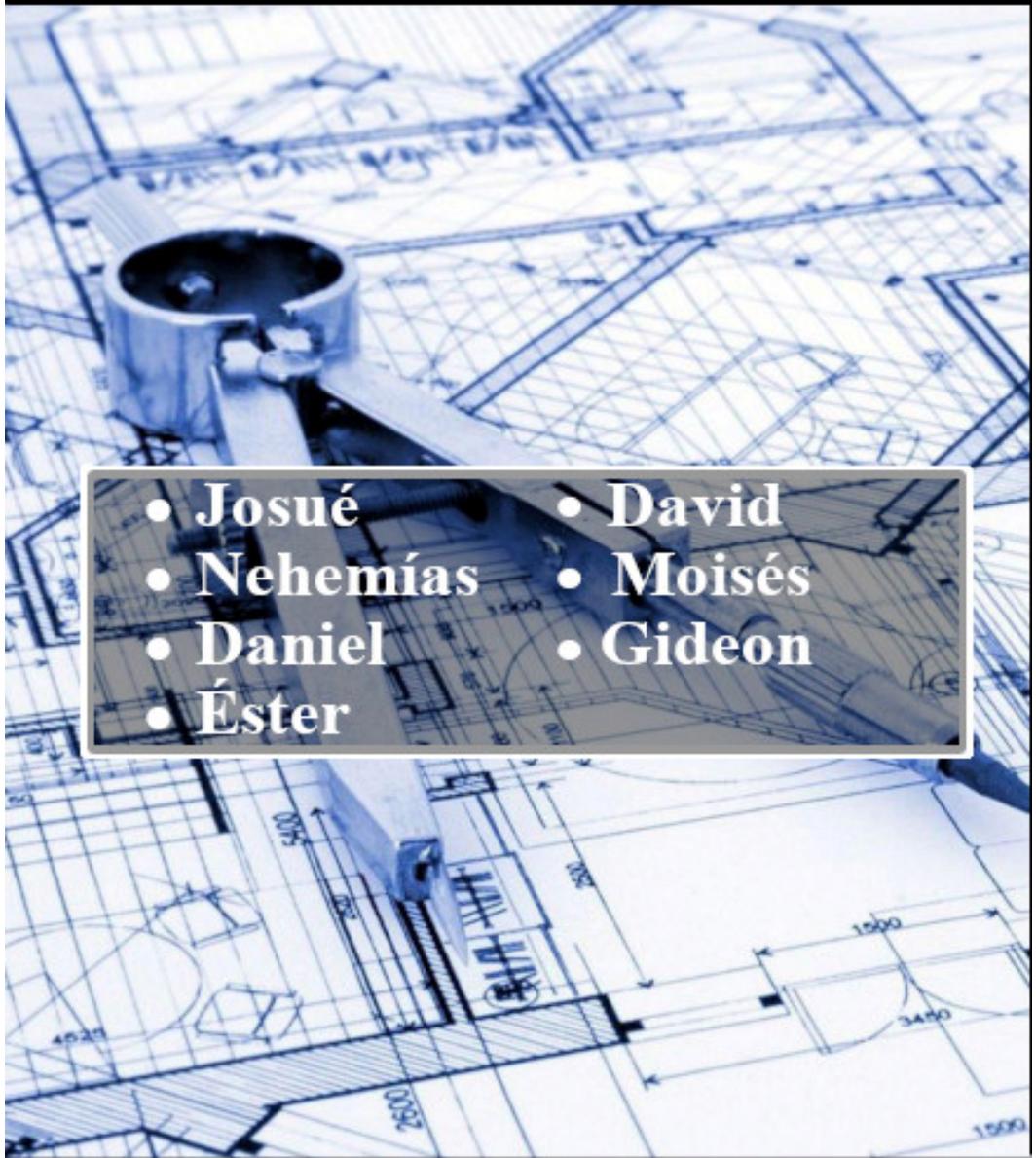


LECCIONES DE LIDERAZGO DE LA BIBLIA

- 
- The background of the cover is a detailed architectural blueprint in blue ink on a light background. A metal compass and a ruler are placed over the drawings. The drawings include various geometric shapes, lines, and dimension lines with numerical values such as 5400, 250, 1500, 3450, and 1500. The text in the central box is overlaid on the blueprint.
- Josué
 - David
 - Nehemías
 - Moisés
 - Daniel
 - Gideon
 - Éster

Bruce R. Edwards

**Lección de
Liderazgo
de la**

Biblia

Lecciones de liderazgo de la Biblia

Derechos de autor © 2023

Por Bruce R. Edwards

Todos los derechos reservados. Este libro o cualquier parte del mismo no puede reproducirse ni usarse de ninguna manera, sin el permiso expreso por escrito del editor, excepto para el uso de citas breves en una reseña de un libro.

Impreso en los Estados Unidos de América

Primera edición, 2023

ISBN 0-9000000-0-0

Todas las citas bíblicas contenidas en este documento, a menos que se indique lo contrario,

son la Nueva Versión King James de la Biblia. Copyright

1979, 1980, 1982 Thomas Nelson, Inc., Publishers

www.bruce-edwards.com

CONTENIDO

Introducción	Página 6
Prefacio	Página 7
Lección de liderazgo de Moisés	Página 8
Lección de liderazgo de Josué	Página 20
Lección de liderazgo de Gedeón	Página 41
Lección de liderazgo de David	Página 55
Lección de liderazgo de Nehemías	Página 72
Lección de liderazgo de Ester	Página 84
Lección de liderazgo de Daniel	Página 96
Resumen final	Página 111
Acerca del autor	Página 112

Introducción

Bienvenido a *Lecciones de liderazgo de la Biblia*, donde exploramos principios atemporales de liderazgo a través de las vidas de siete figuras clave del Antiguo Testamento: Moisés, Josué, Gedeón, David, Nehemías, Ester y Daniel. Estos individuos, cada uno llamado por Dios para propósitos específicos, ofrecen valiosas perspectivas sobre lo que significa ser un líder eficaz frente a diversos desafíos.

Este libro se basa en el material que he compartido en varias conferencias sobre liderazgo durante los últimos años, donde tuve el privilegio de enseñar estas lecciones a líderes de diferentes ámbitos de la vida. Al organizar el contenido en el orden en que aparecen estas figuras en las Escrituras, mi objetivo es ofrecer un recorrido claro y cronológico a través de sus historias de liderazgo.

Cada capítulo incluye un breve resumen de la vida de cada líder, seguido de lecciones prácticas de liderazgo extraídas de sus experiencias. Desde la capacidad de Moisés para sacar a una nación entera de la esclavitud hasta el coraje de Ester para defender a su pueblo, estas figuras reflejan cualidades esenciales que los líderes de hoy pueden adoptar.

En definitiva, aunque estos líderes del Antiguo Testamento ofrecen ejemplos poderosos, nuestro modelo maestro de liderazgo es Jesucristo. Él encarna la combinación perfecta de sabiduría, humildad y liderazgo de servicio. Nuestro objetivo final en este viaje no es solo aprender principios de liderazgo, sino aprender a liderar como Jesús, el líder más grande de todos.

Emprendamos este viaje juntos para convertirnos en líderes mejores y más efectivos.

Prefacio

En mis más de 40 años de ministerio pastoral, he sido testigo de primera mano del poder transformador del liderazgo eficaz. Liderar una iglesia grande con más de 15.000 miembros no solo ha moldeado mi comprensión del liderazgo espiritual, sino que también ha profundizado mi compromiso de ayudar a otros a convertirse en mejores líderes. Esta pasión se extiende más allá de la iglesia, ya que he tenido el privilegio de guiar a dueños de empresas a dirigir sus organizaciones con integridad y propósito.

La inspiración para este libro, *Lecciones de liderazgo de la Biblia*, surge de mi deseo de dotar a la próxima generación de líderes con el carácter y las habilidades necesarias para generar un impacto positivo en todas las esferas de la cultura. Creo que el líder más grande de la historia es Jesucristo, cuyo legado de amor, servicio y liderazgo transformador ha seguido inspirando y creciendo durante más de 2000 años. Su ejemplo sirve como el modelo definitivo de cómo podemos liderar con humildad y eficacia.

Mi esperanza es que este libro sirva como guía para los líderes que aspiran a influir en sus comunidades y más allá de maneras que honren a Dios y contribuyan al crecimiento de Su Reino.

Al emprender este viaje juntos, que podamos inspirarnos para liderar con propósito, integridad y un corazón dispuesto a servir, tal como nos ha mostrado nuestro Maestro Líder.

LIDERAZGO
Lecciones
DE
MOISÉS

INTRODUCCIÓN

LA VIDA DE MOISÉS

Moisés es uno de esos personajes más grandes que la vida, cuya historia parece más una saga épica que una simple biografía. Su vida se puede dividir en varios actos claros, cada uno más dramático que el anterior. Desde el bebé escondido en una canasta hasta la imponente figura que dividió las aguas del Mar Rojo, el viaje de Moisés es una emocionante mezcla de fe, duda, triunfo y frustración.

El nacimiento de un libertador

Empecemos con la dramática llegada de Moisés. Nacido en una época en la que el faraón había ordenado que todos los bebés varones hebreos fueran asesinados, Moisés llegó a un mundo que inmediatamente quería que se fuera. Su madre, que no estaba dispuesta a renunciar a él, tomó la valiente decisión de ocultarlo durante tres meses. Cuando se volvió demasiado peligroso conservarlo, fabricó una canasta impermeable y lo dejó flotando en el Nilo, rezando para que todo saliera bien.

Y aquí es donde ocurre el primero de muchos milagros. La propia hija del faraón, entre todas las personas, encuentra al bebé y, cautivada por sus inocentes llantos, decide adoptarlo. En un giro poético, la madre biológica de Moisés es contratada para cuidarlo, lo que le permite cuidar al niño que creía haber perdido. Incluso a esta temprana edad, está claro que la vida de Moisés no es solo una serie de coincidencias. Algo grande está en el horizonte.

Creciendo en la casa del faraón

Moisés crece como miembro de la realeza egipcia, vive una vida de privilegios y educación. Es muy consciente de sus raíces hebreas, pero probablemente se enfrenta a una identidad confusa. Aquí tenemos a un hombre que tiene acceso a todo el esplendor de la corte del faraón, pero que en el fondo sabe que es diferente: su pueblo es el que está en esclavitud. A medida que Moisés madura, esta tensión interior comienza a desbordarse.

Un día, al presenciar cómo un egipcio golpeaba a un esclavo hebreo, Moisés tomó el asunto en sus propias manos. En un ataque de ira, mató al esclavo.

El egipcio lo entierra en la arena, con la esperanza de que nadie lo note. Pero secretos como ese no permanecen enterrados por mucho tiempo, y cuando se corre la voz, Moisés tiene que huir de Egipto, dejando atrás su cómoda vida y todo lo que conocía.

Cuarenta años en el desierto: primera ronda

Moisés escapa a la región desértica de Madián, donde pasa los siguientes 40 años de su vida viviendo una existencia mucho más tranquila. Se casa con una mujer llamada Séfora, hija de un sacerdote madianita, y se convierte en un humilde pastor. Durante estos años, Moisés probablemente reflexiona sobre su pasado, las decisiones impulsivas que lo llevaron hasta allí y lo que le depara el futuro, si es que le depara algo.

Pero Dios no ha terminado con Moisés. De hecho, esto es sólo un intermedio. Un día, mientras Moisés estaba cumpliendo con sus deberes de pastor, se encontró con una zarza ardiente que no fue consumida por las llamas. Cuando se acercó, Dios le habló, llamándolo por su nombre. ¡Imagínese! Después de 40 años de pensar que estaba acabado, Dios le tocó el hombro y le dijo: "Tengo un trabajo para ti".

El líder reacio

Ahora bien, aquí es donde el lado humano de Moisés brilla. No aprovecha de inmediato la oportunidad de convertirse en el héroe. En cambio, ofrece excusa tras excusa: "No soy un buen orador". "¿Qué pasa si no me creen?". Pero Dios tiene una solución para cada preocupación. El hermano de Moisés, Aarón, lo ayudará con la conversación, y Dios equipa a Moisés con señales milagrosas, como convertir su vara en una serpiente y hacer que su mano esté leprosa y luego limpia de nuevo.

De mala gana, Moisés regresa a Egipto para enfrentarse al faraón. Lo que sigue es un enfrentamiento de proporciones épicas. Después de las reiteradas negativas del faraón, Dios desata una serie de plagas: ríos que se convierten en sangre, ranas, langostas, oscuridad y la muerte devastadora de los primogénitos de Egipto. Finalmente, el faraón cede y Moisés saca a los israelitas de Egipto. Pero no es un paseo por el parque.

Liderando a Israel: el largo viaje de regreso a casa

La separación del Mar Rojo es quizás uno de los momentos más famosos de toda la Escritura. Con el ejército del Faraón persiguiéndolos, los israelitas parecían atrapados, hasta que Moisés, bajo la dirección de Dios, extiende su mano sobre las aguas y estas se separan, permitiendo al pueblo cruzar sobre tierra firme. Una vez que están a salvo, el mar se derrumba y se traga al ejército egipcio.

La historia no termina con esta huida milagrosa. Moisés aún tiene la tarea hercúlea de guiar a una nación entera a través del desierto. Y digamos que los israelitas no eran el grupo más agradecido. Se quejaban por la comida, el agua y casi todo lo demás. Moisés, con una paciencia que desafiaría incluso al más tranquilo de nosotros, intercede por ellos y presenta sus necesidades ante Dios.

En el camino, Moisés recibe los Diez Mandamientos en el Monte Sinaí, un conjunto de leyes que guiarán a los israelitas y los distinguirán como el pueblo elegido de Dios. Esto, por supuesto, trae su propio drama, incluido el infame momento en que Moisés regresa y encuentra al pueblo adorando a un becerro de oro. En un ataque de ira justa, Moisés rompe las tablas y tiene que regresar a la montaña para recibir un segundo juego.

Durante 40 años, Moisés lidera a los israelitas, enfrentándose a rebeliones, dificultades y victorias. No logra entrar en la Tierra Prometida, pero lleva a su pueblo hasta el borde de ella, entregando las riendas a su sucesor, Josué.

El legado de Moisés

La vida de Moisés es una clase magistral de liderazgo, perseverancia y fe. No era perfecto (dudó, se enojó e incluso desobedeció a Dios en algunas ocasiones), pero su corazón siempre estuvo volcado hacia los propósitos de Dios. Desde sus humildes comienzos en una canasta hasta sus últimos momentos contemplando la Tierra Prometida, la vida de Moisés es un testimonio de las cosas extraordinarias que pueden suceder cuando uno está dispuesto a decir "sí" a Dios, incluso de mala gana.

Al final, a Moisés se lo recuerda no solo por sus milagros y maravillas, sino también por su estrecha relación con Dios. Habló con Dios "cara a cara", un honor que pocos experimentan. Su historia es una historia de redención, no solo para él mismo, sino para toda una nación.

Lección de liderazgo 1

Dios usa a los humildes

En Números 12:3 leemos una declaración profunda: “Y aquel hombre Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra”. Imagine por un momento que esto pudiera decirse de usted. ¿Cómo cambiaría su perspectiva de la vida? ¿No le haría reflexionar y preguntarse sobre la profundidad de la humildad que Dios valora? La Biblia registra a Moisés como el hombre más manso de la Tierra, y esto no fue por accidente. Su humildad preparó el terreno para que Dios lo usara como líder de los israelitas, un pueblo que necesitaba desesperadamente guía y dirección. Pero una humildad como esta no aparece de la noche a la mañana. Entonces, ¿cómo desarrolló Moisés una humildad tan profunda? ¿Qué circunstancias lo moldearon para convertirse en el hombre a quien Dios podía confiar una tarea tan monumental?

Moisés nació en una familia levita en una época en la que los israelitas eran esclavos en Egipto. El Faraón, temeroso del creciente número de israelitas, emitió un decreto brutal: todos los bebés varones hebreos debían ser ahogados en el Nilo (Éxodo 1:22). Pero Dios tenía otros planes. La madre de Moisés, Jocabed, desafió las órdenes del Faraón, colocó a su precioso hijo en una canasta impermeable y lo dejó a la deriva en el río. ¿Puedes imaginar la desesperación y la fe que requirió esa medida? ¿Con qué frecuencia nos encontramos en situaciones en las que nos vemos obligados a confiar lo que apreciamos en las manos de Dios, sabiendo que es la única manera de que sobreviva y prospere?

Los padres de Moisés no podían saber que su hijo, que flotaba en el Nilo, un día cambiaría el curso de la historia. La hija del faraón lo encontró y lo crió como si fuera su hijo, dándole todos los privilegios de la realeza. Durante los primeros 40 años de su vida, Moisés vivió como un príncipe de Egipto. Tuvo acceso a la riqueza, la educación y el poder, las mismas cosas a las que la mayoría de las personas se aferrarían. Hechos 7:22 nos dice que Moisés fue “instruido en toda la sabiduría de los egipcios y era poderoso en palabras y obras”. Con sus dones, Moisés podría haber llegado a ser un líder militar o un gran orador, pero Dios tenía algo diferente en mente.

La verdadera humildad consiste en confiar en Dios, no en uno mismo. Moisés tuvo que aprender esta lección de una manera dolorosa y transformadora. Aunque pudo haber sentido que Dios tenía un propósito especial para él, actuó prematuramente, matando a un egipcio en un intento precipitado de liberar a su pueblo. Sus acciones resultaron contraproducentes y huyó a Madián como fugitivo. Fue allí donde Dios realmente comenzó a moldear a Moisés. De poderoso general, Moisés se convirtió en un humilde pastor, una ocupación despreciada por los egipcios (Génesis 46:31-34). Imaginemos el contraste: una vez, comandaba soldados; ahora, pastoreaba ovejas. Una vez se dirigió a grandes multitudes; ahora, hablaba a los animales. El orgulloso príncipe estaba siendo despojando de su ego y, poco a poco, su confianza en sí mismo se desvaneció, reemplazada por una creciente dependencia de Dios.

Durante esos 40 años en Madián, Moisés aprendió a cuidar ovejas, pero más importante aún, aprendió a ser humilde. El desierto se convirtió en su aula, donde descubrió que los planes de Dios no se cumplen mediante la fuerza humana, sino mediante la obediencia y la confianza. Cuando Moisés regresó a Egipto, no fue como el hombre que una vez había sido príncipe, sino como siervo del Dios Altísimo. El orgulloso Moisés había desaparecido; en su lugar se encontraba un hombre que sabía que el verdadero poder proviene de la humildad y la confianza en Dios.

NOTAS:

Lección de liderazgo 2

Dios peleará nuestras batallas por nosotros

La separación del Mar Rojo es uno de los momentos más dramáticos e inspiradores de la historia bíblica, una historia tan poderosa que ha sido representada en películas y obras de arte durante siglos. Pero, ¿qué sucedió realmente ese día? En Éxodo 14, los israelitas acababan de huir de Egipto, y el Faraón, con el corazón endurecido, los persiguió con un poderoso ejército. Cuando los egipcios se acercaron, los israelitas se aterrorizaron. Clamaron al Señor, y su alegría por ser liberados rápidamente se convirtió en quejas. El miedo eclipsó su fe mientras acusaban a Moisés de guiarlos al desierto para morir.

¿Cuántas veces nos hemos encontrado en situaciones similares? A pesar de ser testigos de la fidelidad de Dios en nuestras vidas, cuando nos enfrentamos a la adversidad, a menudo perdemos de vista su poder y comenzamos a entrar en pánico. El miedo de los israelitas es un espejo de nuestras propias dudas cuando la vida parece abrumadora. Pero Dios, en su misericordia, no nos abandona a nuestros temores. Moisés, de pie a orillas del Mar Rojo, pronunció palabras que deberían resonar en nuestro corazón hoy: “No tengan miedo. Deténganse y vean la salvación del Señor... El Señor peleará por ustedes, y ustedes estarán tranquilos” (Éxodo 14:13-14).

La batalla nunca fue entre los israelitas y los egipcios. Fue una batalla entre Dios y las fuerzas de la oscuridad que buscaban destruir a su pueblo. ¿Con qué frecuencia olvidamos esto? Nos obsesionamos con pensar que nuestras luchas son solo nuestras, pero Dios ya ha prometido pelear por nosotros. Todo lo que pide es que nos quedemos quietos, confiemos en Él y le permitamos liderar la batalla. Al igual que los israelitas, estamos llamados a recordar que el mismo Dios que dividió el Mar Rojo es el que lucha en nuestro nombre hoy.

Lección de liderazgo 3

Un gran poder conlleva una gran responsabilidad

Moisés era un hombre que caminaba muy de cerca con Dios, pero ni siquiera él era inmune al fracaso. Uno de los ejemplos más conmovedores de esto se encuentra en Números 20, cuando Moisés golpeó la roca en Cades. Los israelitas, como lo hacían tan a menudo, se quejaban de nuevo, esta vez por la falta de agua. Después de décadas de liderar a un pueblo rebelde, Moisés había llegado a su punto de quiebre. Dios le dio instrucciones específicas: habla a la roca y brotará agua. Pero en su frustración, Moisés golpeó la roca, no una sino dos veces. Al hacerlo, tergiversó la santidad de Dios ante el pueblo.

Este error tuvo graves consecuencias. Dios le dijo a Moisés que, debido a su desobediencia, no entraría en la Tierra Prometida. Piense en eso por un momento. Después de todo lo que Moisés había soportado, después de haber liderado a los israelitas durante 40 años, se le negó la entrada a la misma tierra que había anhelado ver. ¿Por qué? Porque Dios exige a los líderes un estándar más alto. Un gran poder e influencia conlleva una gran responsabilidad. El error de juicio de Moisés no fue un error menor; fue una violación de la confianza. Los líderes, ya sea en la iglesia, la familia o la comunidad, son responsables de sus acciones. Cuando dejamos que nuestras emociones o frustraciones nos dominen, corremos el riesgo de llevar a otros por mal camino.

No importa cuánto tiempo hayamos caminado con Dios o cuánto hayamos logrado, nunca estamos más allá de la necesidad de obedecer. Incluso Moisés, con toda su intimidad con Dios, no estuvo exento de las consecuencias de sus acciones.

NOTAS:

Lección de liderazgo 4

Elige los tesoros del cielo

Moisés tenía todo lo que el mundo podía ofrecer: riqueza, poder y prestigio. Criado como príncipe en Egipto, tenía acceso a todos los tesoros del mayor imperio del mundo. Pero Hebreos 11:24-27 nos dice algo extraordinario: por la fe, Moisés rehusó ser llamado hijo de la hija de Faraón. En cambio, eligió sufrir con el pueblo de Dios, sabiendo que los placeres fugaces del pecado no eran nada comparados con las recompensas eternas que le aguardaban.

Este es un desafío para nosotros hoy. Vivimos en un mundo que constantemente nos empuja a perseguir el éxito material, a encontrar nuestro valor en la riqueza, el estatus o las posesiones. Pero Jesús nos advirtió: "No os hagáis tesoros en la tierra... sino haceos tesoros en el cielo" (Mateo 6:19-20). Moisés entendió esto. Mantuvo su mirada puesta en lo invisible, lo eterno. Sabía que lo que el mundo ofrece es temporal, pero los tesoros del cielo son para siempre. Así que, escoge lo que Dios te ha dado. Los tesoros del cielo sobre los tesoros de este mundo. Es una gran lección de liderazgo.

NOTAS:

Lección de liderazgo 5

Desarrollando una relación personal con Dios

Uno de los aspectos más hermosos de la vida de Moisés fue su estrecha relación con Dios. Éxodo 33:11 nos dice que “el Señor hablaba con Moisés cara a cara, como habla cualquiera con su amigo”. ¡Qué testimonio tan increíble! Moisés no era sólo un siervo de Dios; era su amigo. Y fue esta íntima relación la que lo sostuvo durante toda su vida.

Al igual que Moisés, estamos invitados a tener una relación profunda y personal con Dios. Pero esta relación requiere esfuerzo de nuestra parte. Así como una relación entre amigos o cónyuges crece a través del tiempo que pasan juntos, nuestra relación con Dios crece a través de la oración, la adoración y el estudio de Su Palabra. Dios siempre está dispuesto a acercarse a nosotros, pero nosotros debemos estar dispuestos a acercarnos a Él.

Desarrollar una relación personal con Dios es lo más importante que podemos hacer en esta vida. Cuando lo hacemos nuestra prioridad, todo lo demás encaja en su lugar. Al igual que Moisés, descubriremos que caminar con Dios trae paz, propósito y poder, incluso en medio de las pruebas más difíciles. Como líderes, buscar el reino de Dios y su justicia debe ser una prioridad en nuestra vida como líderes.

A través de la vida de Moisés, aprendemos que Dios valora la humildad, lucha nuestras batallas, nos hace responsables, ofrece tesoros en el cielo y desea una relación íntima con nosotros. Estas lecciones son eternas y nos desafían a vivir de tal manera que Dios también nos use para sus grandes propósitos.

NOTAS:

Prueba

1. Moisés creció como miembro de la realeza egipcia en la casa del Faraón, viviendo una vida de privilegios y educación.

- A. VERDERO
- B. FALSO

2. Dios llamó a Moisés para liberar a los israelitas de la esclavitud egipcia a una edad muy temprana.

- A. VERDERO
- B. FALSO

3. Moisés aceptó voluntaria y valientemente el llamado de Dios para ser el libertador de Israel porque creía que era un excelente orador y estaba bien calificado para el trabajo.

- A. VERDERO
- B. FALSO

4. Moisés recibió los 10 mandamientos de Dios.

- A. VERDERO
- B. FALSO

5. Moisés tuvo la bendición de ser uno de los que entraron en la tierra prometida.

- A. VERDERO
- B. FALSO

6. Una de las lecciones de liderazgo que aprendemos de Moisés es lo poco importante que es la relación personal con Dios.

- A. VERADERO
- B. FALSO

7. Moisés tenía todo lo que el mundo podía ofrecer: riqueza, poder y prestigio; sin embargo, se negó a ser llamado hijo de la hija del Faraón y en cambio eligió sufrir con el pueblo de Dios.

- A. VERDERO
- B. FALSO

8. Moisés nos enseña que como líderes, no importa cuánto tiempo hayamos caminado con Dios o cuánto hayamos logrado, Dios requiere nuestra rendición de cuentas.

- A. VERDERO
- B. FALSO

9. Moisés nos muestra que la verdadera humildad consiste en encontrar la confianza en Dios, no en uno mismo.

- A. VERDERO
- B. FALSO

10. A través de la vida de Moisés, aprendemos que Dios valora la humildad, pelea nuestras batallas, nos hace responsables, ofrece tesoros en el cielo y desea una relación íntima con nosotros.

- A. VERDERO
- B. FALSO

LIDERAZGO
Lecciones
DE
JOSUÉ

Introducción

La vida de Josué

Josué es una figura fundamental en la Biblia. Reemplaza a Moisés como líder de los israelitas y los conduce a la Tierra Prometida. Nacido en Egipto durante la época de la esclavitud de Israel, Josué creció siendo testigo de los actos poderosos de Dios a través de Moisés, incluido el Éxodo de Egipto. Como asistente de confianza de Moisés y hábil comandante militar, desempeñó un papel clave en las batallas, como la derrota de los amalecitas. Su historia ofrece un ejemplo increíble de liderazgo servicial. Después de una breve descripción general de la vida de Josué, destacaremos cinco principios clave de liderazgo que Josué demostró y que lo ayudaron a "tener buen éxito". Si bien estos principios fueron importantes durante la época de Josué, también lo son para nosotros y nuestra capacidad de ser un líder exitoso en la actualidad.

La vida de Josué es legendaria: está llena de batallas épicas, encuentros divinos y mucha fe. Si Moisés fue el hombre que sacó a los israelitas de Egipto, Josué fue quien los llevó a la Tierra Prometida. Su historia es una de transición, ya que asume el intimidante papel de líder después de la muerte de Moisés. Hagamos un recorrido por la vida de Josué, un hombre que, a través del coraje y la confianza en Dios, vio las promesas cumplidas.

Un comienzo humilde desde un asiento en primera fila

Antes de convertirse en un gran líder, Josué era una especie de aprendiz, la mano derecha de Moisés. Su nombre original, Oseas, que significa "salvación", fue cambiado más tarde por Moisés a Josué, que significa "El Señor es Salvación". Un nombre apropiado para quien conduciría al pueblo de Dios a la victoria.

Josué entra por primera vez en la escena bíblica en el libro de Éxodo, luchando contra los amalecitas mientras Moisés, con Aarón y Hur a su lado, oraba en una colina cercana. En esta batalla, cada vez que Moisés levantaba sus manos, el ejército de Josué ganaba. Cuando los brazos de Moisés se cansaron y cayeron, los amalecitas comenzaron a ganar. Entonces Aarón y Hur ayudaron a sostener las manos de Moisés, y con ese simple acto de trabajo en equipo, Josué

Condujo a Israel a la victoria. No fue solo una batalla, fue una lección de vida para Josué. La victoria no fue solo cuestión de fuerza; fue cuestión de obediencia, fe y trabajo en equipo. Josué estaba aprendiendo a confiar en la provisión de Dios.

También tuvo el privilegio de pasar tiempo íntimo con Moisés, experimentando de primera mano la presencia de Dios. Josué estuvo con Moisés en el monte Sinaí e incluso estuvo de guardia en la Tienda de Reunión, donde Moisés habló con Dios. Esto le dio a Josué un lugar de primera fila para presenciar los actos poderosos de Dios y el liderazgo de Moisés.

El espía que confió en Dios

La siguiente vez que Josué se convierte en el centro de atención es durante la infame misión de espionaje a Canaán. Cuando Moisés envió a doce espías para explorar la Tierra Prometida, fueron Josué y Caleb quienes se destacaron. Después de ver los gigantes y las ciudades fortificadas, diez de los espías regresaron temblando, sembrando el miedo entre los israelitas. Dijeron: “¡Nos sentimos como langostas al lado de esta gente!”. Pero Josué no. Él y Caleb tenían una perspectiva diferente. Dijeron: “Si el Señor está complacido con nosotros, nos dará esta tierra. ¡No tengan miedo!”.

Su fe no ganó el voto popular. El pueblo escuchó a los diez espías temerosos y, como resultado, los israelitas pasaron cuarenta años más vagando por el desierto. Pero la fe de Josué fue notada por Dios y, aunque una generación entera perecería en el desierto, Josué y Caleb se salvaron y pudieron ver la Tierra Prometida. Lección aprendida: confiar en las promesas de Dios, incluso cuando las probabilidades parecen imposibles, te llevará a lugares, literalmente.

Asumiendo grandes retos

Cuando Moisés falleció, le tocó a Josué tomar la iniciativa. ¡Qué intimidante! Imagínese ponerse en el lugar de una leyenda como Moisés. Josué debe haber sentido que el peso de la responsabilidad recaía sobre sus hombros. Pero Dios tenía una palabra tranquilizadora para él. En Josué 1, Dios dice: “Sé fuerte y valiente... como estuve con Moisés, estaré contigo. Nunca te dejaré ni te abandonaré”.

Con esas palabras, la misión de Josué quedó clara: conducir a los israelitas a la Tierra Prometida, un territorio rebotante de leche y

Miel, pero también con enemigos, gigantes y ciudades fortificadas. Su trabajo no era solo guiar al pueblo geográficamente; era guiarlos hacia las promesas de Dios.

Cruzando el Jordán con un chapuzón

La primera tarea importante que Josué tuvo que realizar fue cruzar el río Jordán. No se trataba de un simple paseo por el parque. El Jordán estaba desbordado, rugiendo y aparentemente intransitable. Pero Dios tenía un plan. Le ordenó a Josué que los sacerdotes que llevaban el Arca del Pacto fueran los primeros en meterse en el agua. En el momento en que sus pies tocaron el río, las aguas se dividieron y los israelitas cruzaron sobre tierra seca, de forma muy similar a lo que habían hecho sus padres en el Mar Rojo. Fue un momento poderoso y simbólico. Esta era la manera en que Dios le mostraba al pueblo que Josué era el nuevo líder; tal como lo había sido con Moisés, lo sería con Josué.

La batalla de Jericó: marchando hacia la victoria

La campaña militar de Josué comenzó con uno de los planes de batalla más inusuales de la historia. La primera ciudad que encontraron en la Tierra Prometida fue Jericó, conocida por sus enormes murallas. Pero en lugar de lanzar un ataque tradicional, Dios le dio a Josué una extraña orden: marchar alrededor de la ciudad una vez al día durante seis días. El séptimo día, marchar siete veces, luego tocar las trompetas y gritar.

Ahora, imagínese estar en el lugar de Josué. Esta no era exactamente la clase de estrategia que uno aprendería en una escuela militar, pero Josué había aprendido a confiar en los métodos poco convencionales de Dios. Así que él y los israelitas siguieron el plan y, en ese séptimo día, cuando dieron el grito final, los muros de Jericó se derrumbaron.

La fe de Josué en la dirección de Dios dio sus frutos, y el pueblo de Israel comprendió que la victoria no dependía del poderío militar, sino de la obediencia a Dios. La batalla de Jericó no fue solo una victoria en el campo de batalla; fue una victoria espiritual, un recordatorio de que los caminos de Dios son superiores a los nuestros.

Algunos baches en el camino

No todas las batallas transcurrieron con la misma fluidez que la de Jericó. Poco después, los israelitas enfrentaron la derrota en una ciudad más pequeña llamada Hai. ¿La razón? Alguien había desobedecido los mandamientos de Dios y el pecado se había infiltrado en el campamento. Josué, devastado por la pérdida, buscó la guía de Dios y se reveló quién era el culpable. Después de ocuparse del pecado, Josué condujo a Israel a la victoria una vez más. Esta fue otra lección de liderazgo para Josué: el pecado en el campamento, incluso el pecado oculto, podía hacer caer a toda la nación. La integridad era clave.

Una larga campaña por la tierra

La campaña de Josué para conquistar Canaán no fue rápida, sino larga y agotadora, e implicó numerosas batallas y alianzas. Sin embargo, a pesar de todo, Josué permaneció fiel a las instrucciones de Dios. Lideró a los israelitas victoria tras victoria, reclamando la tierra que Dios les había prometido a sus antepasados.

Uno de los momentos más famosos del liderazgo de Josué ocurrió durante la batalla de Gabaón. Cuando los israelitas necesitaban más luz del día para acabar con sus enemigos, Josué oró y Dios literalmente hizo que el sol se detuviera. Fue un momento milagroso, prueba de que cuando Josué pidió la ayuda de Dios, las leyes de la naturaleza se doblegarían.

Un legado de fidelidad

El liderazgo de Josué no terminó con batallas. Después de que la tierra fue dividida entre las tribus de Israel, Josué reunió al pueblo y pronunció un discurso final, en el que dijo la famosa frase: “En cuanto a mí y a mi casa, serviremos al Señor”. Esta declaración consolidó el legado de Josué como un hombre de fe inquebrantable. No solo dirigió con fuerza, sino con el ejemplo, señalando continuamente al pueblo su pacto con Dios.

Josué murió a los 110 años, pero su legado perduró mucho después de su muerte. Los israelitas permanecieron fieles a Dios durante toda la vida de Josué y durante generaciones posteriores, lo que es un testimonio de su liderazgo e influencia.

La comida para llevar

La vida de Josué nos muestra que el liderazgo no se trata de ser el más grande o el más fuerte; se trata de obediencia y confianza. Fue un hombre que confió en Dios cuando había mucho en juego y, como resultado, guió a una nación entera hacia el cumplimiento de una promesa que se había estado gestando durante siglos.

La vida de Josué nos invita a ser fuertes y valientes frente a lo desconocido, a marchar alrededor de los “muros” de nuestra propia vida y a confiar en que, con Dios, lo imposible puede hacerse posible.

Josué fue uno de los doce líderes que Moisés envió a la tierra prometida para “espíar” la tierra. Debían explorar la tierra para ver cómo entrar y tomar posesión de ella, no para ver si podían o no. Dios ya les había dicho que la tierra estaba allí y que debían entrar y tomar posesión de ella, y que Él enviaría un ángel para expulsar a los enemigos. (Éxodo 33)

Sin embargo, diez de los espías regresaron con un mal informe. Dijeron que no podían poseer la tierra porque el enemigo era demasiado grande y fuerte, pero Josué y Caleb regresaron con un buen informe. Dijeron: *Subamos inmediatamente y tomemos posesión de ella, porque somos muy capaces de vencerla..* (Núm. 13:30) Tenían un espíritu de fe. Creían en Dios y estaban dispuestos a hacer lo que Dios les decía que hicieran.

Los otros diez espías estaban llenos de miedo. Creían lo que veían, no lo que Dios decía. Como resultado, los israelitas pasaron 40 años vagando por el desierto antes de entrar en la tierra prometida, un viaje que debería haberles llevado menos de dos semanas. Como líderes, debemos ser personas de fe, confiar en Dios y hacer lo que Él dice que hagamos.

Después del incidente con los 12 espías, Josué vivió esos momentos. **40 años** de vagar por el desierto y sirvió como asistente de Moisés. Cuando Moisés murió, Dios eligió a Josué para reemplazar a Moisés como líder de Israel. Josué fue **preparado** Josué fue el líder que Dios lo estaba llamando a ser. Luego, condujo al pueblo a través del río Jordán hacia la Tierra Prometida. Luego los guió a través de varias batallas y desafíos mientras poseían la tierra que Dios les había dado.

Afortunadamente, Joshua hizo un gran trabajo y su vida nos demuestra varios principios de liderazgo.

Importancia de la preparación

Su tiempo como aprendiz de Moisés lo ayudó a prepararse para el puesto de liderazgo que asumiría. Todas esas experiencias tempranas serían una preparación valiosa para cuando fuera elegido como líder para llevar al pueblo a la tierra prometida.

La preparación es importante para que cualquier proyecto tenga éxito. Todo evento requiere planificación y preparación para que sea un éxito. Para que una boda sea un éxito, se requiere preparación.

Para un futbol Para un futbol
Para que un equipo (de fútbol) juegue lo mejor posible, es necesario prepararse. Liderazgo
requiere preparación. Podemos aprender otros principios importantes de liderazgo de Josué. En Josué 1:9, Dios dijo: ***“¿No te he ordenado que seas fuerte y valiente? No temas ni desmayes, porque el Señor tu Dios estará contigo dondequiera que vayas”.***

En este mandato hay cinco lecciones de liderazgo de la vida de Josué que se pueden aplicar a la nuestra como discípulos de Jesús y que nos ayudarán a ocupar el lugar de liderazgo que Dios llama y prepara a cada uno de nosotros. Echemos un vistazo a cada una de ellas y analicemos cómo podemos desarrollarlas y aplicarlas en nuestra vida para ayudarnos a ser mejores líderes.

Lección de liderazgo 1

Los líderes se someten a la Propósitos de Dios.

Después de que Moisés muere, Dios habla, en Josué capítulo 1 versículo 2:

"Mi siervo Moisés ha muerto. Ahora pues, levántate y pasa el Jordán, tú y todo este pueblo, a la tierra que yo les doy a los hijos de Israel.

Dios deja en claro que esta es Su obra. Dios tiene un propósito y, tal como había usado a Moisés, ahora usará a Josué. Josué debe guiar al pueblo en el cumplimiento de los propósitos de Dios.

Como líderes, debemos seguir el plan de Dios, no nuestros propios planes ni los de los demás. Es fundamental que los líderes se sometan a los planes y propósitos de Dios. Sus planes son bendecidos. ¡Él tiene un plan y un propósito para ti!

Como líderes, debemos escuchar la voz de Dios y dejarnos guiar por su Espíritu. Debemos seguirlo a Él y sus propósitos, y luego guiar a otros en la búsqueda del plan y el propósito de Dios.

Cuando nos sometemos a los propósitos de Dios y los seguimos, nunca tendremos que preguntarnos: "¿Dios está a favor o en contra de nosotros?" Nuestra pregunta debería ser: "¿Estoy del lado de Dios?" "¿Estoy sometido a Su propósito?" Cuando estemos de Su lado y persigamos Sus propósitos, tendremos éxito como líderes.

Esta lección debe recordarnos a los líderes que la verdadera autoridad solo se logra con la sumisión total a Dios. El líder no tiene que idear un plan de batalla y lograr la victoria, solo necesita seguirlo bien. ¡Sométase a los propósitos de Dios!

Preguntas y notas para el debate

¿Qué te está llamando Dios a hacer y a ser?

NOTAS:

¿Estás siguiendo su plan y propósito? ¿Cómo? ¿Cómo no?

NOTAS:

Lección de liderazgo 2

Los líderes poseen la Promesas de Dios.

Dios siempre cumple sus promesas, capítulo 1 versículo 3 dice:

“Yo os he entregado, tal como le prometí a Moisés, todo lugar que pise la planta de vuestro pie.” En el versículo 5: “Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida” y Él promete: “Así como estuve con Moisés, estaré contigo. Nunca te dejaré ni te desampararé.”

Dios le prometió a Josué que estaría con él, que le daría la tierra que pisaba y que nadie podría detenerlo. Dios nos ha hecho promesas. Están en su Palabra. Él promete estar con nosotros, fortalecernos, protegernos, darnos descanso, perdonarnos y mucho más. Dios es fiel. Podemos contar con que Él cumplirá sus promesas. Solo necesitamos recibirlas, poseerlas.

Muchos no poseen las promesas de Dios debido a la duda y la incredulidad. A menudo, es porque ni siquiera son conscientes de las promesas de Dios. A veces es porque han permitido que el enemigo les robe las promesas. Los líderes conocen las promesas de Dios y las POSEEN. A continuación, se presentan algunas cosas que le ayudarán a poseer las promesas de Dios:

4 claves sencillas para poseer las promesas de Dios

1. Encuentra la promesa en la Palabra de Dios. El primer paso para poseer las promesas de Dios es encontrar tantas escrituras como puedas que prometan lo que necesitas. El poder y la provisión de la promesa solo se encuentran en la **Palabra** .

“¡Los líderes se destruyen porque no conocen las promesas!”

2. Cree que recibirás la promesa. Encontrar las promesas de Dios en la Biblia es muy importante, pero sólo porque hay una

La promesa en la Biblia no significa que la vas a poseer automáticamente. ¡Se requiere FE! Hebreos 6:12 (NVI) dice: ***“No seáis perezosos, sed como aquellos que por la fe y la paciencia recibirán lo que Dios ha prometido.”*** ¡Se necesita fe para poseer las promesas de Dios! Creer en Dios y en Su Palabra es una parte fundamental de la fe. No se trata solo de saber en tu cabeza lo que Dios ha prometido, sino de creerlo en tu corazón (espíritu).

“¡Los líderes superan la duda y la incredulidad!”

3. Habla la promesa de Dios (Su Palabra). La fe es creer y hablar. (2 Corintios 4:13) Para poseer las promesas de Dios es necesario declarar con la boca la promesa de la Palabra de Dios. (Romanos 10:9)

“¡Los líderes sólo hablan la Palabra!”

4. Manténganse firmes en su profesión de fe. (Hebreos 10:23) Es por medio de la fe y la “PACIENCIA” que poseemos las promesas de Dios. (Hebreos 6:12) En el reino de Dios no hay resultados de microondas. Si quieres poseer las promesas de Dios, tendrás que perseverar. **El enemigo intentará robarte la promesa tentándote.** renunciar, darse por vencido o dejar ir la promesa de Dios. Él tratará de intimidarte y hacerte sentir miedo.

“¡Líderes superando el miedo!”

Dios está contigo mientras llevas a cabo tu propósito como líder de Cristo. Es Cristo en ti el que te permite hacer lo que Él te está guiando a hacer. Él te provee todo lo que necesitas para cumplir Sus propósitos. Estas son promesas de Dios. ¡Los líderes poseen las promesas de Dios!

Preguntas y notas para el debate

Hable acerca de algunas de las promesas de Dios que usted necesita poseer. ¿Existen promesas que usted ya poseyó? ¿Cuáles son?

NOTAS:

Analice las 4 claves para poseer las promesas de Dios. ¿Pasa tiempo leyendo la Palabra de Dios con regularidad? ¿Está prestando atención a sus promesas?

NOTAS:

Tarea: Comienza a subrayar o resaltar las promesas de Dios a medida que lees (encuétralas) durante tu tiempo de lectura y estudio de la Biblia.

Lección de liderazgo 3

Los líderes obedecen a Preceptos de Dios.

Los preceptos son leyes, reglas, mandatos o principios que se dan como un curso de acción o conducta. Son verdades orientadoras que tienen en mente el bien del individuo. En este caso estamos hablando de la instrucción que da Dios.

Quienes siguen los preceptos de Dios reconocen que Dios guía sus vidas y que dependen de Él. Los preceptos alientan la responsabilidad, promueven la verdad, son beneficiosos y reconocen la dependencia. Nos ayudan a descubrir lo que Dios está haciendo en nuestras vidas para que podamos cooperar con Él en lugar de competir con Él.

Como líderes, es fundamental que conozcamos y sigamos las instrucciones y los mandatos del Señor sin vacilar. Debemos tener confianza y estar completamente persuadidos de lo que Dios ha dicho.

En Josué capítulo 1 versículo 8 el Señor le dijo a Josué: **“No se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que lo leerás con tu boca. meditar sobre él día y noche, para que cuides de él. hacer conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien..”**

Observe las dos claves importantes del versículo: 1) Meditar en la Palabra, es decir, CONOCER lo que está escrito y 2) HACER lo que está escrito. Los preceptos de Dios, Sus mandamientos y principios se encuentran en la Palabra de Dios. Los líderes estudian la Palabra para CONOCER Sus preceptos y luego, lo que es igualmente importante, los HACEN.

Los preceptos de Dios son para nuestro beneficio y no para ser una fuente de esclavitud. No debemos intentar seguirlos a la perfección, sino tan solo procurar hacerlo con sinceridad. Debemos hacer lo que podamos con la ayuda de Dios. Nuestra comprensión y práctica de los preceptos mejorará si comenzamos a hacer lo que podamos.

Preguntas y notas para el debate

¿Estás meditando en la Palabra de Dios día y noche?

NOTAS:

_____ ¿Cuáles son algunos de los preceptos de Dios que estás haciendo? ¿Y cuáles no?

NOTAS:

Lección de liderazgo 4

Los líderes se sumergen en elPresencia de Dios.

Josué necesitaba la seguridad de que Dios estaría con él. Veamos Josué 1:5: "...

"Como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré ni te abandonaré.."

Dios también dice en Hebreos 13:5: *"Mi Presencia irá contigo...Nunca te dejaré; nunca te abandonaré."* ¡Recuerda que la presencia de Dios te dará el poder para hacer lo que Él te ha llamado a hacer!

¡Dios nunca nos abandona! Puedes contar con eso, pero necesitamos experimentar Su presencia. Es posible que Dios esté en nosotros y en medio de nosotros y no lo sepamos. Sumergirse significa sumergirse en el Señor. Sea decidido a reconocer Su presencia. *Quédate quieto y conoce que yo soy Dios.*" (Salmo 46:10)

Como líder, puedes estar seguro de la presencia de Dios y saber que puedes lograr lo que Él te ha llamado a hacer como líder. No es por nuestra propia fuerza o poder, sino por el Espíritu de Dios. (Zacarías 4:6)

"No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia.."

Isaías 41:10

"El Señor va delante de ti. Él estará contigo; no te dejará ni te abandonará. No temas ni desmayes."

Deuteronomio 31:8

Preguntas y notas para el debate

¿Qué puedes hacer o necesitas hacer para mantenerte consciente de la presencia de Dios en tu vida?

NOTAS: NOTAS:

Comparte una o más ocasiones en las que hayas experimentado la presencia de Dios en tu vida. ¿Qué significa para ti la presencia de Dios?

NOTAS:

Lección de liderazgo 5

Los líderes se quedan Punto con Dios.

En el último capítulo del Libro de Josué, Josué hace esta poderosa declaración:

"Ahora pues, temed al Señor y servidle con integridad y con fidelidad... escoged hoy a quién sirváis... pero yo y mi casa serviremos al Señor"(Josué 24:14-15).

Josué está diciendo: "He elegido servir al Señor, estoy eligiendo servir al Señor ahora mismo y seguiré sirviendo a Dios hasta el final". Josué estaba diciendo que, independientemente de las circunstancias y de todos los problemas que estaba enfrentando, se mantenía fiel a Dios y a Su propósito.

Los grandes líderes se mantienen centrados en el Señor mientras llevan a cabo su propósito como líderes. Mantenerse centrado significa mantenerse concentrado, no distraerse ni dividirse.

Dios tiene una vida maravillosa planeada para ti, pero Jesús dejó en claro que debes mantenerte enfocado. En Lucas 9:62, Jesús le responde a un hombre que dijo que lo seguiría después de ocuparse de algunos asuntos familiares; ***"Jesús le respondió: «Quien se distraiga de la obra que yo tengo planeada para él, no es apto para el Reino de Dios».***(Lucas 9:62 TLA).

El diablo está empeñado en mantenerte "fuera del juego". No quiere que hagas la obra del Reino. Mantenerse distraído es uno de los métodos que utiliza para hacerte ineficaz.

¡Los grandes líderes se mantienen en el camino con Dios!

CIERRE

HISTORIA: - Hace 150 años, hubo un gran líder que, siendo joven, se vio obligado a abandonar su carrera militar en desgracia. Durante siete años fracasó en varios intentos de negocios. Se enfrentó a la bancarota en múltiples ocasiones. Incluso se vio obligado a vender su reloj de bolsillo, su última posesión que tenía valor, para proporcionar regalos de Navidad a su familia empobrecida. Cuando estalló la guerra, su solicitud para volver a unirse al ejército fue rechazada. Finalmente, aceptó un trabajo vendiendo pan al ejército como una forma de ayudar al esfuerzo bélico. El joven era un candidato poco probable para liderar al Ejército de la Unión a la victoria durante la Guerra Civil y, a la edad de 46 años, se convirtió en el hombre más joven en ser elegido presidente de los Estados Unidos. Su nombre era Ulysses S. Grant. Muchos líderes no nacen en el privilegio; a menudo, se forman a través de las dificultades.

Joshua, al igual que Ulysses Grant, provenía de un entorno muy poco probable: esclavo de un líder de millones de personas. Sin embargo, algunos lo consideran uno de los líderes más grandes de la historia. Con frecuencia, los líderes importantes comienzan con orígenes humildes; tal fue el caso de Joshua.

Sin importar tu origen, educación o circunstancias actuales, puedes convertirte en el líder que Dios te está llamando a ser. Como líderes jóvenes, podemos aprender de la vida de Josué.

Su vida habla de la importancia de ser fiel a Dios. Josué no fue un gran líder por algo que tuviera dentro de sí mismo; más bien, fue un gran líder porque Dios lo capacitó para hacer grandes cosas. Se sometió al propósito de Dios para su vida, poseyó las promesas que Dios le había hecho, se mantuvo firme en la verdad de Dios, se empapó de Su presencia y se mantuvo enfocado en Dios.

Josué se permitió ser un instrumento para el uso del Maestro. ¡Tú también puedes hacerlo! Pon en práctica en tu vida estas lecciones de liderazgo de Josué.

PRUEBA

VERDADERO O FALSO

1. Como líder NO es importante estar preparado.

- A. VERADERO
- B. FALSO

2. Moisés envió 12 espías a la tierra prometida; 10 regresaron con un buen informe, pero Josué y Caleb regresaron con un mal informe.

- A. VERADERO
- B. FALSO

3. Cuando estamos de Su lado y perseguimos Sus propósitos, tendremos éxito como líderes.

- A. VERADERO
- B. FALSO

4. La verdadera autoridad de los líderes sólo llega cuando estamos en completa sumisión a Dios, a Su plan y propósito para nuestra vida.

- A. VERADERO
- B. FALSO

5. Dios tiene muchas promesas para nosotros, pero NO podemos contar con que Él cumplirá Sus promesas, nunca se sabe lo que Dios hará.

- A. VERADERO
- B. FALSO

6. Una de las lecciones de liderazgo que aprendemos de Josué es obedecer los preceptos de Dios.

- A. VERADERO
- B. FALSO

7. Los preceptos de Dios son leyes, reglas, mandamientos y principios que Dios nos da como verdad guía para nuestro curso de acción y conducta.

- A. VERADERO
- B. FALSO

8. Como líderes NUNCA podremos estar seguros de la presencia de Dios.

- A. VERADERO
- B. FALSO

9. Mantenerse distraído es uno de los métodos que utiliza el diablo para hacerte ineficaz. Los líderes se mantienen concentrados.

- A. VERADERO
- B. FALSO

10. 4 Las claves para poseer la promesa de Dios son: 1) Encontrar la promesa en la Palabra de Dios, 2) Creer que recibes la promesa, 3) Hablar la promesa de Dios (Su Palabra), 4) **Mantén firme tu profesión de fe.**

- A. VERADERO
- B. FALSO

LIDERAZGO
Lecciones
DE
GEDEÓN

INTRODUCCIÓN

LA VIDA DE GEDEÓN

Gedeón fue un héroe inesperado elegido por Dios para liberar a Israel de su archienemigo, los madianitas. Provenía de un entorno humilde, pues formaba parte del clan más débil, la tribu de Manasés. Se consideraba el último de su familia. A pesar de sus temores y dudas iniciales, Dios llamó a Gedeón para que liderara a Israel a la victoria usando solo 300 hombres contra una fuerza enemiga abrumadora. Su historia, que se encuentra en el Libro de los Jueces, destaca cómo Dios a menudo elige a las personas más inesperadas para lograr cosas extraordinarias cuando confían en Su poder.

Imagina que estás trillando trigo, sin hacer nada, pero por miedo te escondes en un lagar porque los enemigos de la nación llevan siete años aterrorizando la tierra. Tu pueblo se está muriendo de hambre, la esperanza es casi inexistente y tú solo estás tratando de sobrevivir el día. Entonces, de la nada, aparece un ángel y te llama “guerrero valiente”, diciendo que vas a salvar a toda tu nación. Así comienza la historia de Gedeón, uno de los héroes más inesperados de la Biblia.

Después de un breve resumen de su vida, veremos algunos principios clave de liderazgo que podemos aprender de este líder del Antiguo Testamento.

El héroe menos probable

Gedeón, hijo de Joás, era de la tribu de Manasés, una de las tribus menos importantes de Israel. Vivía en un período oscuro para los israelitas. Una vez más se habían apartado de Dios y, como resultado, estaban siendo oprimidos por los madianitas, un pueblo nómada que arrasaba la tierra de Israel, destruía las cosechas y no dejaba nada atrás. Los israelitas estaban en modo de supervivencia, escondiéndose en cuevas y refugios improvisados.

Entra Gedeón. No precisamente lleno de confianza en sí mismo, respondió al llamado del ángel con una buena dosis de escepticismo. “¿Cómo podré salvar a Israel? Mi clan es el más débil de Manasés, y yo soy el más pequeño de mi familia” (Jueces 6:15). No es exactamente el currículum de un superhéroe. Sin embargo, Dios tenía un plan diferente para Gedeón, un plan para convertir a este hombre aparentemente insignificante en un líder nacional.

Una estrategia de reclutamiento divina

Gedeón no estaba del todo preparado para aceptar este gran destino. Antes de dar un solo paso, pidió una señal. En realidad, varias señales. Verás, Gedeón era del tipo cauteloso, tal vez un poco como ese amigo tuyo que necesita confirmación de tres fuentes diferentes antes de decidir qué pedir en un restaurante. Primero le pidió a Dios que hiciera que el rocío apareciera solo en un vellón mientras mantenía la tierra seca. Luego, solo para estar seguro, le pidió a Dios que invirtiera el proceso. Dios, en Su manera paciente, cumplió las dos veces, dándole a Gedeón la seguridad que necesitaba para seguir adelante.

Reducción de personal para lograr la victoria

Ahora, confiado en que Dios estaba de su lado, Gedeón reunió un ejército de 32.000 hombres para enfrentarse a las enormes fuerzas madianitas. Pero en una de las estrategias militares más memorables (y contrarias a la intuición) de la historia, Dios le dijo a Gedeón que el ejército era demasiado grande. ¡Demasiado grande! Dios redujo el ejército, primero a 10.000 hombres, y luego a apenas 300, y envió al resto a casa.

¿La razón? Dios quería dejar en claro que la victoria no se lograría con la fuerza ni con el número de hombres, sino únicamente con Su poder. Con tan solo 300 hombres armados con trompetas, antorchas y jarras (no se necesitaban espadas), Gedeón dirigió un ataque nocturno sorpresa. El ejército madianita quedó en confusión, se volvió uno contra el otro, e Israel obtuvo una victoria abrumadora sin siquiera sudar la gota gorda. ¿La moraleja de la historia? Cuando Dios está de tu lado, no importa cuán pequeño o inadecuado te sientas: Su poder es más que suficiente.

Un juez y un líder

Después de la milagrosa victoria sobre los madianitas, Gedeón se convirtió en juez de Israel. No gobernó como rey, a pesar de que el pueblo se lo pidió. ¿Su respuesta? “El Señor reinará sobre vosotros” (Jueces 8:23). Gedeón comprendió que su éxito no se debía a él, sino al plan de Dios para Israel.

Sin embargo, su historia tiene un giro inesperado. Más adelante en su vida, Gedeón hizo un efod (un tipo de prenda sacerdotal) con oro del botín madianita. Desafortunadamente, este efod se convirtió en un objeto de adoración e Israel volvió a caer en la idolatría. Es un recordatorio aleccionador de que incluso los héroes de la fe pueden fallar.

El legado de Gedeón

La vida de Gedeón es un testimonio del hecho de que Dios usa a personas improbables para cumplir sus propósitos. De un hombre que se escondía por miedo, Dios creó un líder que derrotó a un enemigo abrumador con un ejército decepcionante. La historia de Gedeón es un recordatorio de que cuando nos sentimos incapaces o abrumados, Dios ve en nosotros un potencial que tal vez nunca reconozcamos. Dios no necesita a los más fuertes ni a los más valientes, solo necesita a alguien dispuesto a confiar en Él. Hay muchas lecciones prácticas de liderazgo que podemos aprender de Gedeón; aquí hay algunas.

Lección de liderazgo 1

Tu misión (llamado/propósito) no cambia

No importa cuántas veces hayas fracasado o cometido errores; no importa cuál sea tu origen, educación o situación financiera; sin importar cuán difíciles o imposibles puedan parecer las cosas, Dios no cambia de opinión. Dios siempre ha estado contigo. **Te llamó a la grandeza** y Él quiere usarte. Eres un hombre o una mujer poderosos de Dios llamados a ser líderes". **Los dones y el llamado de Dios son irrevocables.** (inmutable/constante)". (Romanos 11:29)

Si las cosas no han funcionado hasta ahora o nadie te ve como un líder valiente, no te rindas. Cuando Dios te muestre cómo ser un líder para Él, no dudes ni hagas preguntas. Responde al llamado y sigue adelante en el cumplimiento de tu misión (llamado/propósito). Tu propósito sigue siendo válido. **"Yo soy la Orden judicial, y no cambio."** (Malichi 3:6) Confía en Él. ¡Sé grande para Dios!

Cuando Dios se llevó a los soldados de Gedeón, el objetivo nunca fue no... tener una batalla, y nunca fue para no ganar la batalla. La misión no cambió, sólo el método. No permitas que el llamado y el propósito de tu vida se desvíen o se pospongan debido a las opiniones de los demás, las circunstancias o incluso tus propias debilidades. Hay una urgencia en tu llamado como líder. Hay personas que esperan por ti.

No te rindas, ten ánimo.

Este es mi mandato: ¡sé fuerte y valiente!

**No tengas miedo ni te desanimas,
porque el Señor tu Dios está contigo.**

donde quiera que vayas."

Lección de liderazgo 2

Dios hace posible lo imposible

La Biblia está llena de historias de Dios haciendo posible lo imposible.

- Dios salvó a la humanidad de la eliminación al hacer que un hombre de 500 años construyera un barco en el desierto.
- Salvó al bebé Moisés haciendo que su madre lo hiciera flotar río abajo en una canasta, y luego hizo que la hija del mismo rey que decretó que todos los bebés israelitas fueran asesinados lo adoptara y lo criara en el palacio.
- Dios esperó hasta que Abram tuviera 100 años antes de darle el hijo prometido. Utilizó a un joven pastor con una piedra para matar a un famoso campeón militar (que también era un gigante).
- Hizo que Elías vertiera agua sobre el altar, suficiente para llenar una zanja a su alrededor, antes de quemar la ofrenda con fuego del cielo para humillar a los profetas de Baal.
- Jesús les dijo a los encargados de la boda que llenaran las jarras con agua.
- Le dijo a Pedro que sacara una moneda de la boca de un pez.
- Sanó a un ciego con lodo escupido.
- Venció a la muerte muriendo. Al salir del sepulcro, dobló el lienzo.

La tarea que se le había encomendado a Gedeón parecía imposible. Se enfrentaba a un ejército entrenado, bien equipado y listo para la batalla. Pero con Dios lo imposible se hace posible.

No pierdas tiempo preocupándote por lo que no tienes o por lo difícil o extraño que es el camino que Dios te pide que sigas. Mantén tus ojos fijos en Jesús, el proveedor de todo lo que necesitas. No llores por soldados y espadas. Busca antorchas y trompetas. Espera que el Señor haga algo que solo Él puede hacer, para que la gloria solo pueda serle dada a Él. ***Lo que es imposible para el hombre es posible para Dios.***" (Lucas 18:27)

Lección de liderazgo 3

La batalla no es tuya

Al leer la historia de Gedeón en Jueces 6-7, es interesante notar cuántas veces se mencionan las acciones de Dios para ayudar a Gedeón a cumplir su propósito divino.

- Dios se acercó a Gedeón para dirigir la carga (6:12),
- Dios envió a Gedeón (6:14),
- Dios prometió estar con Gedeón (6:16),
- Dios dio señales de seguridad a Gedeón (6:36-40),
- Dios filtró a los soldados temerosos (7:3),
- Dios probó las tropas en el río para Gedeón (7:4),
- Dios prometió liberar a Israel con 300 hombres (7:7),
- Dios le dijo a Gedeón cuándo atacar (7:9),
- Dios le aseguró nuevamente a Gedeón (7:10),
- Dios entregó a los madianitas (7:15), y
- Dios hizo que los ejércitos madianitas se volvieran unos contra otros (7:22).

¿Lo ves? Aunque Gedeón es quien moviliza a los hombres y ejecuta el plan, no era su batalla. **Fue de Dios**. Siempre fue la batalla de Dios. También lo es tu misión y tu propósito.

Deja de intentar llevar la carga de tu plan y no te estreses pensando en cómo funcionará y se cumplirá el plan de Dios. No te preocupes por un Plan B que no se ha probado. Tu iglesia es suya. Tu gente es suya. Tu propósito es suyo. No se trata de ti. ¡Se trata de Él! La batalla le pertenece al Señor.

**Aunque la batalla pertenece al Señor, todavía tienes que
Haz tu parte en la batalla.**

Lección de liderazgo 4

Dios VOLUNTAD Lograr SU Plan.

Dios está obligado a llevar a cabo Su plan (Su Palabra) Jeremías 1:12 dice: ***“Él está velando por su palabra para cumplirla.”*** (Jeremías 1:12) En Isaías 55:11 Dios nos recuerda que Su palabra “no volverá vacía, sino que hará lo que Él quiso, y será prosperada en aquello para que la envié”. La historia es Su historia. Él es el autor y consumidor. Él levanta reyes y los derriba de nuevo. Él es nuestra torre fuerte. Él es una ayuda siempre presente. Él es el Señor de todo y sobre todo. Cuando Dios dice que algo se hará, puedes saber que se hará absoluta y positivamente al 100%.

Por otra parte, Dios no está obligado a llevar a cabo NUESTROS planes. Muchas veces pasamos tiempo orando para pedirle a Dios que bendiga nuestro plan. Lo que tenemos que hacer es orar para conocer el plan de Dios. Sus planes ya están bendecidos.

Dios le dice a Gedeón:

- ***“YO estaré contigo.”***
- ***“Derrotarás a Madián como si fuera un solo hombre.”***
- ***“Me quedaré hasta que regreses.”*** Y,
- ***“No tengáis miedo, porque NO moriréis.”***
- ***“Yo te entregaré con los trescientos hombres.”***

Dios tiene un propósito y un plan, y Él será fiel para completar Su plan. Efesios 2:10 nos recuerda que Dios nos creó para buenas obras, “las cuales Dios nos ha dado para que hagamos buenas obras”. *preparado con antelación* “Para que hagamos” (énfasis mío) y Jeremías 29:11 nos recuerda que Dios conoce los planes que tiene para nosotros. Cuando entendemos que Dios llevará a cabo su plan, cambia la forma en que oramos. En lugar de pedirle a Dios que esté con nosotros en nuestros planes, pidámosle que nos permita estar con Él en sus planes.

Lección de liderazgo 5

Los líderes valientes dan el ejemplo

¡Eres un líder valiente! ¿Qué queremos decir con “líder valiente”? Esta es la confesión que Dios le hizo a Gedeón. ***Ely Orden judicial está contigo, hombre valiente y esforzado” (Jueces 6:12)*** Valor significa ser fuerte, valiente, audaz y valiente. En ese momento de su vida, Gedeón no era ni valiente ni valiente. De hecho, tenía miedo y se escondía de los madianitas.

Dios vio el potencial de Gedeón, no dónde estaba ni cómo era. Dios creó a Gedeón para la grandeza. Dios te creó a ti para la grandeza. La pregunta es: ¿lo ves? Eres un hombre o una mujer poderosos de Dios.

Una vez que lo ves y lo sabes, necesitas modelarlo. Cuando llegó el momento de la batalla, Gedeón le dio a cada uno de sus 300 hombres sus antorchas, sus trompetas y sus ollas de barro, y les dio esta instrucción en Jueces 7:17: “Observadme”, les dijo, “y haced lo que yo hago”. En ese momento, Gedeón nos dio una hermosa imagen del liderazgo bíblico. No es una estrategia de “haz lo que yo digo”, sino una que se basa en el liderazgo con el ejemplo.

Nuestras acciones deben ser un modelo de nuestras palabras. No basta con decirlo, hay que demostrarlo. No basta con hablarlo, hay que ponerlo en práctica. No basta con saberlo, hay que demostrarlo.

Pablo animó a la iglesia de Corinto a seguirlo como él siguió a Cristo. Necesitamos ser un modelo de confianza en Dios en circunstancias difíciles. Necesitamos ser un modelo de determinación para alcanzar a otros y discipularlos. Los líderes son discípulos que hacen discípulos.

1 Timoteo 4:12 ***“Nadie te menosprecie por ser joven; al contrario, sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, fe y pureza.***

¿Y qué tiene esto que ver contigo?

Primero, como Gedeón, muchas veces no nos vemos como Dios nos ve. Quizás pensemos que somos insignificantes o tal vez sintamos que le hemos fallado a Dios o nos veamos como perdedores. Pero Dios nos ve de otra manera. Nos ve como ganadores, vencedores, campeones, líderes valientes.

En segundo lugar, puede que hayamos intentado hacer algo por Dios o al menos algo bueno, pero no funciona. No tenemos éxito. Esto puede hacer que nos sintamos desanimados, distraídos y derrotados.

Hemos estado tratando de hacerlo a nuestra manera, con nuestras propias fuerzas. Nos preguntamos si Dios es real o si le importamos. Algunos de nosotros dudamos de si Dios ha elegido a la persona adecuada para el trabajo. Si así es como te sientes, presta atención a estas cinco lecciones sobre liderazgo de la vida de Gedeón y comienza a aplicarlas a tu situación.

Cierre

Como líderes, debemos poner en orden nuestros corazones y nuestras cabezas, y luego invitar a las personas a que nos observen y hagan lo que hacemos, recordándonos a nosotros mismos y a los demás:

1. Nuestra misión (propósito) no cambia.
2. Dios hace posible lo imposible.
3. La batalla es de Dios.
4. Dios cumplirá sus planes.
5. Como damos el ejemplo.

¡Eres un líder poderoso y valiente para Dios!

PRUEBA

VERDADERO O FALSO

1. Como líderes, debemos seguir el ejemplo de Jesús y sentir compasión mientras lideramos.

- A. VERDADERO
- B. FALSO

2. Liderar con amor y compasión tiene que ver en realidad con lo que nos motiva.

- A. VERDADERO
- B. FALSO

3. Si has fracasado o si no vienes del entorno adecuado, estás descalificado para ser un líder para Jesús.

- A. VERDADERO
- B. FALSO

4. Es importante recordar siempre que cuando nos enfrentamos a desafíos o problemas la batalla nos pertenece.

- A. VERDADERO
- B. FALSO

5. Dios llamó a Gedeón porque era un líder grande y valiente.

- A. VERDADERO
- B. FALSO

6. Como líderes de Cristo tenemos la responsabilidad de dar el ejemplo.

- A. VERDADERO
- B. FALSO

7. Como la batalla es del Señor, no necesitamos hacer nada, Dios lo hace todo.

- A. VERDADERO
- B. FALSO

8. Dios está obligado a llevar a cabo NUESTROS planes.

- A. VERDADERO
- B. FALSO

9. Dios vio el potencial de Gedeón, no de dónde venía ni su forma de ser, y nos ve a nosotros de la misma manera.

- A. VERDADERO
- B. FALSO

10. Podemos pensar que somos unos fracasados o insignificantes, pero Dios nos ve como verdaderos hombres y mujeres de Dios.

- A. VERDADERO
- B. FALSO

LIDERAZGO
Lecciones
DE
DAVID

Introducción

La vida de David

La vida de David es una de las más increíbles de la Biblia: una historia llena de altibajos dramáticos, marcada por el coraje, la fe, el fracaso y la redención. Su ascenso de pastorcillo a guerrero, rey y antepasado de Jesús es nada menos que legendario. Profundicemos en la extraordinaria historia de David, un relato que entrelaza comienzos humildes, victorias imposibles, intrigas reales, luchas personales y un legado duradero.

La historia y la vida de David se encuentran en 1 Samuel 16 hasta 1 Reyes 2, así como en 1 Crónicas 10 hasta el capítulo 29. Es una de las personas más conocidas e importantes de la Biblia. David fue un hombre de guerra, derramamiento de sangre, asesinato y adulterio, sin embargo, fue llamado un hombre conforme al corazón de Dios. (Hechos 13:22) Se convirtió en el rey más celebrado que la nación haya tenido, y la nación prosperó bajo su mando. Jesús vendría a través del linaje de David. Jesús el Mesías viene al mundo a través de David. Leemos en 2 Samuel 7 cómo la Palabra del Señor vino a través del profeta Natán revelando este pacto incondicional con David a través del cual Dios le promete a David y a Israel que el Mesías (Jesucristo) vendría del linaje de David y de la tribu de Judá y establecería un reino que duraría para siempre. David es una parte clave del futuro profético del Reino de Dios. Veamos algunos de los elementos clave de la vida de David.

El pastorcillo: humildes comienzos

La historia de David comienza en Belén, donde nació como el menor de los ocho hijos de Jesé. Ahora bien, en la mayoría de las familias, ser el más joven significa que a menudo te pasan por alto, y eso es exactamente lo que le pasó a David. Mientras sus hermanos mayores estaban fuera peleando batallas o manejando asuntos importantes, a David le dieron la tarea de cuidar ovejas, un trabajo nada glamoroso.

Pero aquí es donde las cosas se ponen interesantes. David no era sólo un pastor; era un pastor con corazón de león. En más de una ocasión, David se enfrentó a animales salvajes como leones y osos para proteger a su rebaño. Este joven, solo en los campos, aprendió algo esencial: la fe en la protección y la fortaleza de Dios. David no sólo estaba cuidando ovejas; estaba forjando el carácter que un día le permitiría estar frente a gigantes.

El matador de gigantes: David contra Goliat

Avanzamos rápidamente hasta el día que cambiaría la vida de David para siempre: el día en que se enfrentó a Goliat. Los filisteos estaban en guerra con Israel, y su campeón, Goliat, un hombre gigante de más de nueve pies de altura, estaba aterrorizando al ejército israelita. Día tras día, desafiaba a los israelitas a enviar a alguien para luchar contra él, pero nadie se atrevió, hasta que apareció David.

En ese momento, David ni siquiera era un soldado. Simplemente estaba haciendo un recado, entregando comida a sus hermanos mayores que estaban en el ejército. Pero cuando escuchó las burlas de Goliat y vio el miedo que se apoderaba del campamento israelita, algo se agitó en él. ¿Cómo podría este gigante pagano desafiar a los ejércitos del Dios viviente? La fe de David quedó en plena exhibición cuando se ofreció valientemente como voluntario para luchar contra Goliat.

Armado únicamente con una honda y cinco piedras lisas, David se acercó al gigante. Goliat se burló de él, pero David respondió con una declaración de fe que ha resonado a lo largo de la historia: “Tú vienes contra mí con espada y lanza, pero yo vengo contra ti en el nombre del Señor Todopoderoso”. Y con un tiro preciso, David arrojó una piedra que golpeó a Goliat en la frente, derribando al gigante. La victoria de David no fue solo un triunfo personal; fue una declaración del poder y el favor de Dios.

Notas: _____

La Unción: Elegido por Dios para reemplazar a Saúl

Ahora bien, incluso antes del dramático encuentro de David con Goliat, él ya había sido elegido por Dios para un propósito superior. El rey Saúl, el primer rey de Israel, había desobedecido a Dios y, como resultado, Dios decidió derrocarlo del trono. Dios envió al profeta Samuel a Belén para ungir a un nuevo rey de la casa de Jesé.

Cuando Samuel llegó, Jesé hizo desfilar a sus siete hijos mayores ante el profeta. Cada uno parecía impresionante: fuerte, alto y majestuoso. Pero a Dios no le interesaban las apariencias externas. Uno por uno, Dios los fue rechazando. Finalmente, Samuel preguntó si había más hijos. Jesé, casi como si se le ocurriera después, mencionó a David, el más joven, que estaba cuidando las ovejas. Cuando trajeron a David, Dios le habló a Samuel y le dijo: "Éste es". Samuel ungió a David y, aunque no tomó el trono de inmediato, David era ahora el futuro rey elegido por Dios.

Años de lucha: David en fuga

El camino de David hacia el trono no fue nada fácil. Después de su victoria sobre Goliat, David se convirtió en un héroe nacional. Fue invitado a la corte de Saúl, donde tocó el arpa para calmar la mente atribulada del rey. Pero a medida que la popularidad de David crecía, también lo hacían los celos de Saúl. Saúl veía a David como una amenaza para su trono y se consumía por la paranoia. En múltiples ocasiones, Saúl intentó matar a David, obligándolo a huir y vivir como fugitivo.

Durante años, David vivió en el desierto, escondiéndose en cuevas y moviéndose de un lugar a otro para escapar de la ira de Saúl. A pesar de estos desafíos, David nunca perdió la fe en el plan que Dios tenía para él. Tuvo oportunidades de matar a Saúl y reclamar el trono por la fuerza, pero se negó, diciendo: "No levantaré mi mano contra el ungido del Señor". David sabía que el tiempo de Dios era perfecto y confiaba en que el trono le llegaría a su debido tiempo.

Rey de Israel: El reinado de David

Finalmente, Saúl murió en batalla y David fue nombrado rey de Judá, la parte sur de Israel. Siete años después, se convirtió en rey de todo Israel y unificó el reino bajo su liderazgo. El reinado de David estuvo marcado por victorias militares, incluida la captura de Jerusalén, que convirtió en la capital política y espiritual de Israel. Llegó a ser conocida como la Ciudad de David y seguiría siendo el centro de la vida judía durante generaciones.

Como rey, el liderazgo de David fue una mezcla de grandeza e imperfección. Por un lado, expandió las fronteras de Israel, trajo el Arca de la Alianza a Jerusalén y estableció un reino fuerte y próspero. Por otro lado, su reinado se vio empañado por fallas personales, en particular su romance con Betsabé. Esta falta moral condujo a una serie de eventos trágicos en su familia y en su reino, incluida la muerte de su hijo pequeño y la rebelión de su hijo Absalón.

A pesar de estos desafíos, David siguió siendo un hombre conforme al corazón de Dios. Se arrepintió rápidamente cuando se enfrentó a sus pecados, como vemos en sus sinceros salmos de confesión. La vida de David es un recordatorio de que incluso los grandes líderes tienen defectos, pero la gracia de Dios siempre está disponible para quienes se vuelven a Él.

El legado de David: el linaje de Jesús

La historia de David no termina con su muerte; su legado sigue vivo de la manera más significativa posible. Dios hizo un pacto con David, prometiéndole que sus descendientes se sentarían en el trono de Israel para siempre. Esta promesa se cumplió finalmente en la persona de Jesucristo, que nació en Belén, la ciudad de David. Jesús, a menudo llamado el Hijo de David, es el Rey eterno que reina para siempre, cumpliendo la promesa de Dios a David.

El linaje de David es central en la historia de la redención. Su vida, con todos sus altibajos, apunta a un Rey más grande, uno que conquistaría el pecado y la muerte. De esta manera, la historia de David está entrelazada en la

tejido del plan de Dios sobre la humanidad, convirtiéndolo no sólo en un rey de Israel, sino en una figura clave en la historia de la salvación del mundo.

Conclusión: Un hombre conforme al corazón de Dios

La vida de David es una de las más complejas e inspiradoras de la Biblia. Desde sus humildes comienzos como pastor hasta su ascenso como matador de gigantes y rey, su trayectoria estuvo marcada por la fe, el coraje y una profunda relación con Dios. Aunque enfrentó desafíos increíbles, tanto externos como internos, David siempre volvió a Dios. Su vida nos muestra que incluso los héroes más grandes son humanos, pero con la gracia de Dios pueden dejar un legado que perdure por generaciones.

La historia de David es un testimonio del poder de la fe, la importancia del arrepentimiento y la realidad de que Dios puede usar a personas imperfectas para llevar a cabo su plan perfecto. Fue un guerrero, un adorador, un rey y, en definitiva, el antepasado del Salvador del mundo. ¡Qué vida!

Lecciones de vida que podemos aprender de David.

La vida del rey David nos brinda varias lecciones de vida valiosas que trascienden el tiempo y continúan inspirándonos y guiándonos hoy. Lecciones como:

- Con la desobediencia vienen consecuencias.
- Sé pronto para arrepentirte.
- Cultivar un corazón de adoración
- **Abraza el perdón y la humildad:**
- Busque la guía de Dios y confíe en su plan
- Priorizar la integridad y la rectitud

Si bien David nos inspira a enfrentar y derrotar a los gigantes de la vida con el poder de Dios en nuestras vidas y a servir al Señor con reverencia, también se nos advierte sobre las consecuencias de tratar de encubrir nuestro pecado. Al incorporar estas lecciones a nuestras propias vidas, podemos crecer espiritualmente, enfrentar los desafíos con resiliencia y vivir una vida que honre a Dios y bendiga a los demás.

Si bien la vida de David nos brinda lecciones para la vida, también nos brinda grandes lecciones sobre liderazgo. Pocas figuras se destacan de manera tan vívida y atemporal en el ámbito del liderazgo como el rey David. Su coraje, humildad y resiliencia, entre otras cualidades, establecen un alto estándar para un liderazgo excepcional.

El lugar de liderazgo de David ofrece lecciones invaluable sobre cómo enfrentar los desafíos con gracia, liderar con un profundo sentido de propósito y el poder transformador de la autenticidad. Exploremos siete lecciones de liderazgo del rey David que podemos incorporar a nuestros lugares de liderazgo hoy

Notas: _____

Lección de liderazgo 3

Dios usa líderes que son adoradores.

David tenía un corazón dispuesto a adorar y glorificar a Dios. Aunque huía constantemente de Saúl, aún así se hacía tiempo para adorar a Dios. En el Salmo 63:1-8, vemos a David clamando a Dios en adoración, incluso en medio de las dificultades. Y en el Salmo 139:1-24, lo vemos alabando a Dios por su omnisciencia y omnipresencia.

David adoraba a Dios con canciones, con instrumentos y con danzas. Era un adorador de Dios centrado y apasionado. *"Todo lo que respira alabe al Señor."* (Salmo 150:6) Que todos los grandes líderes sean adoradores.

Notas: _____

Lección de liderazgo 4

Dios usa líderes con un corazón para Dios.

La vida de David es un ejemplo asombroso de lo que significa caminar con Dios. Desde sus humildes comienzos como pastorcillo hasta convertirse en uno de los reyes más influyentes de la historia. Desde sus fracasos en el adulterio y el asesinato hasta el arrepentimiento y el perdón. Desde los reveses y las derrotas hasta la restauración y la victoria.

La vida de David es un testimonio de lo que Dios puede y hará cuando mantenemos nuestro corazón recto. Cuando nos enfrentamos a gigantes, podemos confiar en el poder de Dios para darnos la victoria. Cuando la obediencia es difícil, podemos recordar que siempre vale la pena porque Dios siempre cumple sus promesas. Y cuando pecamos, podemos saber que hay perdón y restauración disponibles para nosotros a través de Jesucristo.

La Biblia dice: *"Los ojos del Señor escudriñan toda la tierra para fortalecer a quienes tienen el corazón plenamente entregado a Él."* (2 Crónicas 16:9 NTV). Para ser un verdadero líder, incluso cuando somos jóvenes, necesitamos tener una relación íntima con Dios y mantener siempre nuestro corazón recto con Él.

"Y después de quitarle, les levantó por rey a David, de quien también dio testimonio, diciendo: He hallado a David hijo de Isaí, varón conforme a mi corazón, quien hará toda mi voluntad." (Hechos 13:22)

Notas:

Lección de liderazgo 5

Dios usa líderes que tienen FE.

A pesar de todas las pruebas y obstáculos, David demostró que tenía fe en Dios. Creía que Dios estaba en control. Dios había prometido que David sería rey, y como todavía no era rey, eso significaba que Saúl sería rey. *no pudo* Lo mismo sucedió con Goliat. Cuando otros plantearon dudas, David señaló evidencias de cómo Dios lo había cuidado en el pasado (1 Samuel 17:33-37). Confiaba en que Dios seguiría cumpliendo sus promesas.

“Pero yo en ti confío, Señor; digo: Tú eres mi Dios. En tu mano están mis tiempos; líbrame de la mano de mis enemigos, de los que me persiguen.” – David (Salmo 31:14-15)

«Ten piedad de mí, oh Dios,
conforme a tu misericordia;
Conforme a la multitud de tus misericordias,
Borra mis transgresiones.
¿Lávame más y más de mi maldad,
Y límpiame de mi pecado. Esconde tu rostro de mis pecados,
Y borra todas mis iniquidades....
¹⁰Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y
renueva un espíritu recto dentro de mí.
¹¹No me eches de tu presencia,
Y no quites de mí tu Santo Espíritu.”

Salmo 51:1,2,10,11

Notas: _____

Lección de liderazgo 6

Dios usa líderes que operan en GRACIA.

Tal vez lo más sorprendente de que David fuera “un hombre conforme al corazón de Dios” es que es tan conocido por sus errores como por sus éxitos. Se trata de alguien que se acostó con la esposa de uno de sus amigos, trató de encubrir el embarazo resultante y mandó matar al marido cuando el encubrimiento no funcionó. Abusó de su poder en ocasiones, no era conocido como un gran padre o esposo y a veces mentía cuando le convenía.

¿Por qué Dios tendría algo que ver con un asesino mentiroso y adúltero? En realidad, esto dice más acerca del carácter de Dios que del de David. Lo único que hizo David fue reconocer cuando se equivocó y arrepentirse. Clamó por la misericordia de Dios y recurrió a la gracia de Dios para su vida.

Ser un buen líder no significa cometer la menor cantidad de errores; significa ser abierto a ellos y ser rápido para pedir perdón (recibir la misericordia de Dios) y volver al camino correcto en el poder de la gracia de Dios.

La gracia es el favor y la capacidad de Dios que obran en ti y a través de ti. Es aprovechar la unción de Dios y Su poder para vivir y servirle. Los líderes operan en GRACIA.

He pecado mucho por lo que he hecho. Ahora, Señor, te ruego que quites la culpa de tu siervo. He cometido una gran insensatez.
- David (2 Samuel 24:10)

Lección de liderazgo 7

Dios usa líderes que son guiados por el Espíritu.

Los líderes guiados por el Espíritu siempre buscan la guía de Dios. David demostró esto a lo largo de su vida. "Consultó" a Dios muchas veces en muchas situaciones diferentes.

1) 1 Samuel 23:1-3"Entonces David consultó al Señor, diciendo:
¿Debo ir y atacar a estos filisteos?

2) 1 Samuel 23:4-5"Entonces David consultó otra vez al Señor.

3) 1 Samuel 23:10-11

"Entonces David dijo: "Oh Señor, Dios de Israel, tu siervo ciertamente ha oído que Saúl procura venir a Keila para destruir la ciudad por mi causa. ¿Me entregarán los hombres de Keila en sus manos? ¿Descenderá Saúl, como tu siervo ha oído? Oh Señor, Dios de Israel, te ruego que lo hagas saber a tu siervo". Y el Señor respondió: "Descenderá".

4) 1 Samuel 23:12-14

"Entonces David dijo: "¿Los hombres de Keila me entregarán a mí y a mis hombres en manos de Saúl?"

5) 1 Samuel 30:8-9

"David consultó al Señor y le dijo: "¿Perseguiré a esta tropa? ¿Podré alcanzarla?". El Señor le respondió: "Síguela, porque sin duda la alcanzarás y sin duda la salvarás".

6) 2 Samuel 2:1-2

"Después de esto, David consultó al Señor, diciendo: "¿Subiré a alguna de las ciudades de Judá?". El Señor le respondió: "Sube". David respondió: "¿Adónde subiré?". Y él respondió: "A Hebrón".

7) 2 Samuel 5:17-21

"David consultó al Señor, diciendo: "¿Subiré contra los filisteos? ¿Los entregarás en mis manos?".

El Señor le dijo a David: «Sube, porque sin duda entregaré a los filisteos en tus manos».

8) 2 Samuel 5:22-25

"Los filisteos volvieron a subir y se desplegaron en el valle de Refaím. David consultó al Señor, y Él le dijo: No subáis; rodeadlos por detrás y atacadlos por delante de los sicómoros. Cuando oigáis el sonido de los sicómoros, oiréis el ruido de los sicómoros, y ...

¡Avanzad pronto, porque el Señor saldrá delante de vosotros para herir el campamento de los filisteos!

9) 2 Samuel 21:1

“Hubo hambre en los días de David durante tres años... y David consultó al Señor. Y el Señor le respondió: “Es por causa de Saúl y de su casa sedienta de sangre, porque él mató a los gabaonitas”

Las múltiples consultas de David al Señor revelan que era un hombre de oración, siempre atento a conocer su voluntad. Esta fue la razón principal por la que fue llamado un hombre conforme al corazón de Dios.

Te reto a que aprendas del ejemplo de David y comiences a cultivar el hábito de siempre consultar al Señor y esperar Su respuesta. Pídele dirección al Señor incluso en los detalles más pequeños. Cuanto más busques la dirección de Dios en oración y cuanto más desees conocer Su voluntad, más oirás Su voz. Dios está listo y dispuesto a interactuar contigo mientras lo buscas para recibir dirección mientras diriges. Proverbios 3:6 nos dice: “*Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas.*”

*“Con rectitud de corazón los pastoreó y los guió
ellos con su mano diestra.”* Salmo 78:72

Notas: _____

**PRUEBA
VERDADERO O FALSO**

1. Jesús es un mal ejemplo de liderazgo con misericordia.

- A. VERDADERO**
- B. FALSO**

2. Los grandes líderes lideran con misericordia.

- A. VERDADERO**
- B. FALSO**

3. Como líderes, cuando extendemos misericordia a quienes lideramos, les mostramos lo valiosos que son.

- A. VERDADERO**
- B. FALSO**

4. La misericordia triunfa sobre el juicio.

- A. VERDADERO**
- B. FALSO**

5. Como creyentes, debemos ser misericordiosos, pero la misericordia como líder no tiene lugar porque nos hace parecer débiles.

- A. VERDADERO**
- B. FALSO**

6. David es un buen ejemplo del cual podemos aprender porque era perfecto.

A. VERDADERO

B. FALSO

7. David fue un hombre conforme al corazón de Dios porque aunque cometió errores mantuvo su corazón recto a través del y su compromiso de seguir al Señor.

A. VERDADERO

B. FALSO

8. Aprendemos de la vida de David que Dios usa líderes que son jóvenes.

A. VERDADERO

B. FALSO

9. Una de las lecciones de vida que aprendemos de David es que mientras te arrepientas, no hay consecuencias por nuestro pecado.

A. VERDADERO

B. FALSO

10. Una de las lecciones importantes de liderazgo que aprendemos de David es la importancia de consultar al Señor: ser guiados por el Espíritu.

A. VERDADERO

B. FALSO

LIDERAZGO
Lecciones
DE
NEHEMÍAS

Introducción

La vida de Nehemías

Nehemías era copero del rey Artajerjes de Persia, un puesto de confianza e influencia. Aunque vivía en el exilio, su corazón seguía profundamente conectado con su tierra natal, Jerusalén. Cuando se enteró de que los muros de la ciudad estaban en ruinas, Nehemías se puso en acción. Con la bendición del rey, regresó a Jerusalén y encabezó la reconstrucción de las defensas de la ciudad, superando la oposición y los desafíos con un liderazgo fuerte, determinación y fe.

Nehemías ofrece a los líderes de la actualidad un maravilloso modelo de liderazgo. Vivió en una época en la que el pueblo judío había regresado a Jerusalén después de años de exilio en Babilonia. La ciudad estaba en ruinas y sus murallas estaban derruidas, lo que la hacía vulnerable a los ataques.

La historia de Nehemías se encuentra en el libro de la Biblia que lleva su nombre (se encuentra entre los libros de Esdras y Ester). No era profeta, sacerdote ni rey. Era un exiliado judío que trabajaba para un gobierno extranjero. Hizo su trabajo “secular” tan bien que llegó a ocupar un puesto destacado en la corte del emperador persa Artajerjes I como copero.

Aprenderemos cómo esta posición única le dio la oportunidad de relacionarse con el rey Artajerjes y buscar permiso del rey para ir a Jerusalén y ayudar a restaurarla.

Uno de los versículos clave que establece el escenario de nuestro estudio de Nehemías es Nehemías 2:17-18.

Entonces les dije: «Vosotros veis el mal en que estamos, que Jerusalén está desierta y sus puertas consumidas por el fuego. Venid, y reedifiquemos el muro de Jerusalén, para que no seamos más un oprobio.»¹⁸ Y les conté cómo la mano de mi Dios había sido buena conmigo, y también las palabras que el rey me había hablado. Y ellos dijeron:

"Levantémonos y construyamos." *Y entonces se pusieron manos a la obra.*

Nehemías era conocido como el "Reconstructor de muros". Su liderazgo y compromiso con Dios nos brindan una historia poderosa e inspiradora de liderazgo guiado por el Espíritu. Comencemos nuestra lección con una rápida mirada histórica a la vida y el ministerio de Nehemías.

Antecedentes históricos

La historia de Nehemías tiene lugar unos 160 años después de la destrucción de Jerusalén por Babilonia (ca. 587 a. C.) y 445 años antes de Cristo.

Debido a la idolatría y rebelión de los israelitas, el pueblo de Dios sufrió el juicio de Dios, primero el norte, Israel, en el año 720 a. C. por los asirios y luego, finalmente, el sur, Judá, fue atacado por los babilonios en el año 589 a. C. Después de que los babilonios destruyeron la ciudad de Jerusalén, tomaron cautivos a los judíos y los mantuvieron 70 años en Babilonia.

Sin embargo, Dios había prometido que Su pueblo sería restaurado a su patria. Así, tenemos el surgimiento del Imperio Persa, que derrotaría a Babilonia en el año 539 a. C. Por la dirección providencial de Dios, el emperador Ciro el Grande de Persia emitió un decreto que permitía a los judíos regresar a Jerusalén.

Muchos israelitas regresaron de inmediato, pero muchos se quedaron porque habían sido asimilados a las sociedades babilónica y persa. Ciro también devolvió los objetos que Nabucodonosor de Babilonia había robado del templo, y también decretó que los israelitas recibieran generosos regalos de sus casas persas (Esdras 1:4-11). El primer grupo de judíos que regresó, liderado por Zorobabel, contaba con unos 50.000 judíos; 80 años después, un segundo grupo, liderado por Esdras, regresó a Jerusalén, y luego, 14 años después, el tercer grupo, liderado por Nehemías, regresó a Jerusalén.

Zorobabel

Zorobabel fue seleccionado para liderar el primer grupo de repatriados en el año 536 a. C. (Esdras 2:2; Nehemías 7:7; 12:1). Bajo su liderazgo, casi 50.000 personas aprovecharon la oferta de Ciro y regresaron a Jerusalén (Esdras 2:64-65). Cuando llegaron, encontraron que la ciudad todavía estaba en ruinas. Inmediatamente comenzaron a reconstruir el templo y la ciudad circundante.

Zorobabel fue nombrado gobernador y se le encomendó supervisar la construcción del Templo (Hag. 1:1). Primero, con la ayuda de los sacerdotes, restauró el altar del holocausto y en el segundo mes del segundo año comenzó a colocar los cimientos del Templo (Esd. 3:2).

Poco después de que se iniciaran las obras, surgió oposición de los adversarios de los alrededores y, finalmente, las obras se paralizaron por orden del rey Artajerjes (Esdras 4:1-24). Solo se habían terminado los cimientos del templo.

Por medio de Zacarías, el ángel le dijo a Zorobabel que el Templo no se completaría mediante la fuerza, la sabiduría, la riqueza o el poder militar de Judá, sino exclusivamente mediante el poder del Espíritu de Dios. Este mensaje, junto con otros de Hageo y Zacarías, inspiró a Israel a reanudar la construcción.

Finalmente, tras diecisiete años de retraso, bajo el reinado del siguiente rey de Persia, Darío, los judíos recibieron permiso para continuar la reconstrucción. En el plazo de tres años y medio desde que comenzó la segunda obra, el templo se terminó en el año 516 a. C.

Notas

Esdras

Esdras fue el segundo de los tres líderes clave que guiaron al remanente de exiliados judíos de regreso a Jerusalén, como profetizó el profeta Jeremías.

Con el apoyo del rey persa Ciro, y bajo edicto real, Zorobabel lideró el primer regreso a Jerusalén en el año 536 a. C. y fue fundamental en la reconstrucción del templo en Jerusalén, como acabamos de comentar.

Sesenta años después de que se completó el templo, Esdras fue comisionado por el sucesor de Ciro, Artajerjes, para liderar el segundo retorno judío a Jerusalén en 457 a. C., centrando sus esfuerzos en la reconstrucción espiritual de la comunidad y en restaurar los corazones del pueblo a la Palabra de Dios.

Y, por supuesto, Nehemías, copero y consejero de confianza de Artajerjes I, lideró el tercer regreso en el 444 a. C. y fue responsable de reconstruir los muros y las defensas exteriores de Jerusalén, tema que abordaremos en un momento.

Para poner las cosas en contexto, los acontecimientos de Ester, reina de Persia (483 – 473 a.C.), ocurren entre el primer regreso (bajo Zorobabel en 536 a.C.) y el segundo regreso (bajo Esdras en 457 a.C.).

Esdras nació en Babilonia y era escriba de profesión. También era sacerdote, miembro de la familia sacerdotal de Aarón. Era un erudito y maestro muy conocido, y debido a la combinación de todas sus cualidades, se convirtió en una figura destacada entre el pueblo y los líderes de Babilonia.

Le esperaba un futuro grandioso y seguro en su tierra de exilio, pero el corazón de Esdras estaba con sus hermanos en Jerusalén. De hecho, responde al llamado de enseñarle a Israel nuevamente los caminos de Dios (Esdras 7:10). Así que Esdras dejó Babilonia y se dirigió a Jerusalén con gran entusiasmo y expectativa.

Como líder, Esdras era apasionado, decidido y directo. Enfrentó los problemas de la comunidad con valentía, escuchó la sabiduría y el aliento de los profetas contemporáneos y siempre buscó la guía de la Palabra de Dios, animando al pueblo a centrar su atención en el plan de Dios, la Palabra de Dios y la autoridad de Dios, nunca en su liderazgo. Así, Zorobabel se centró en construir el templo y Esdras se centró en construir los cimientos espirituales del pueblo. Todo esto conduce a Nehemías y su llamado a reconstruir los muros.

Nehemías

Cuando Nehemías se enteró de que los muros de Jerusalén seguían en ruinas más de medio siglo después de que se terminara la reconstrucción del templo, no se limitó a quejarse, sino que “se sentó y lloró”, ayunó y oró delante de Dios (Nehemías 1:4).

No solo oró, sino que tomó medidas. Vio un problema y rápidamente comenzó a llevar a cabo un plan para solucionarlo. Fue al rey y le pidió permiso no solo para tomarse unas vacaciones prolongadas de su trabajo en la corte del rey, sino que también pidió ayuda para reconstruir los muros. Nehemías llegó a Jerusalén en el año 445 a. C.

Nehemías se enfrentó inmediatamente a la oposición, tanto interna como externa. A pesar de la oposición de enemigos como Sanbalat y Tobías, la fe inquebrantable de Nehemías y su liderazgo estratégico guiaron al pueblo a través de los desafíos. Con perseverancia y oración incansables, los muros se completaron en un tiempo extraordinario de 52 días, un testimonio de la obediencia de Nehemías al llamado de Dios, su liderazgo y el poder del propósito unido bajo la guía divina.

Nehemías fue un gran líder. Su fidelidad a Dios y sus habilidades de liderazgo le permitieron llevar a cabo una tarea que muchos intentaron detener y que algunos creían que sería imposible. Unió al pueblo y restauró los muros de Jerusalén. Trajo gloria a Dios y nos dio un ejemplo increíble hoy al liderar un equipo de construcción. Podemos aprender mucho sobre liderazgo de la vida de Nemías. Aquí hay cinco lecciones de liderazgo de Nehemías.

Lección de liderazgo 1

Déjate guiar por el Espíritu

Todo creyente debe y puede ser “guiado por el Espíritu” (Romanos 8:14). Los líderes necesitan conocer la voz de Jesús y estar dispuestos a obedecerla. Es imprescindible para un liderazgo eficaz. Dios nos da nuestra parte para hacer y luego Él hace la suya. Pero nunca podemos trabajar solos ni confiar en nuestro propio poder o habilidades. Con demasiada frecuencia guiamos solo a través de nuestros sentidos (lo que vemos, sentimos, etc.) o solo lo que podemos descifrar en nuestra propia mente. Ser guiados por el Espíritu es una experiencia sobrenatural.

Un líder eficaz sabe que debe buscar a Dios primero en todo lo que hace, inquirir del Señor, recibir órdenes de la sede y luego asegurarse de estar en el centro de Su voluntad y propósito para su propósito (asignación/visión). **Juan 15:5** Nehemías demuestra esto a lo largo de su vida. Lo vemos orando pidiendo la ayuda y dirección de Dios desde el principio y luego a través de todos los desafíos, procesos y, finalmente, la finalización de los muros.

Lección de liderazgo 2

Sé apasionado

Los grandes líderes sienten pasión por la visión y el llamado que Dios les ha dado. La pasión incluye visión, entusiasmo, impulso, determinación y creatividad. Nehemías apenas podía dormir mientras se imaginaba a sí mismo logrando el objetivo de Dios. Su pasión era fuera de serie. Como líder, sea apasionado por la visión que Dios le ha dado. Ser positivo y estar entusiasmado con lo que está haciendo es contagioso. Como líder, sea apasionado.

Lección de liderazgo3

Sea un movilizador - motivador

El liderazgo es influencia. Llevarse bien con los demás es una parte crucial del liderazgo. Esto incluye habilidades como verbalizar ideas, sueños y preocupaciones; articular objetivos de manera concisa y sencilla; y demostrar elegancia con una gran dosis de entusiasmo y aliento. Los líderes que motivan siempre inspiran a los demás a hacer lo mejor que puedan. Los grandes líderes son capaces de movilizar a las personas y hacer que avancen juntas hacia la visión. Afirman rápidamente y recuerdan dar crédito a quien lo merece.

Nehemías era fuerte en todas esas cualidades. Reclutó, inspiró y movilizó a una multitud de personas para llevar a cabo la misión de reconstruir los muros, y en solo cincuenta y dos días, los muros de Jerusalén fueron reconstruidos. Aprovechó eficazmente su autoridad e influencia para obtener los recursos y el apoyo necesarios para el proyecto. Sabía cómo utilizar su posición para reunir a la gente en torno a su visión y movilizarla hacia un objetivo común. Los líderes son grandes comunicadores que pueden movilizar y motivar a la gente hacia un objetivo común.

Notas

Lección de liderazgo4

Sé un vencedor

El liderazgo puede ser un desafío. Parte de esa dificultad vendrá de los detractores, de las personas que siembran semillas de duda y tienen todo tipo de razones por las que no puedes hacer lo que Dios te ha llamado a hacer. La oposición puede venir de los miembros de tu equipo o de personas externas. A veces, incluso viene de las personas a las que estás tratando de servir o ayudar. De personas que no se parecen en nada a ti, o de personas que se parecen mucho a ti. De personas que se benefician de la disfunción y la desesperación de las personas, o de personas que crees que estarían contigo. Cuando surge la oposición, los líderes deben tener la determinación de mantenerse firmes y confiar en que Dios los ayudará a superar lo que el enemigo haga para tratar de detenerlos. Nunca te rindas ni te rindas.

Nehemías enfrentó todo tipo de oposición mientras reconstruían el muro. Fueron ridiculizados y burlados. Sus enemigos hicieron todo lo posible para desanimarlos. Amenazaron con contar historias falsas sobre Nehemías. Nehemías escuchó, pero persistió. Nehemías sabía que estaba “haciendo una gran obra” (6:3) y no podía bajar del muro para debatir con los enemigos. Nehemías persistió incluso cuando llegó la adversidad. Los líderes saben cómo mantenerse firmes y vencer. Nunca se desaniman ni se desaniman ante la adversidad. Terminan lo que comienzan.

Notas

Lección de liderazgo6

Estar y permanecer concentrado

Los grandes líderes se mantienen centrados en la misión y la visión. Son visionarios y misioneros. No se distraen ni se desvían fácilmente de la misión.

En el mundo acelerado de hoy, es fácil distraerse con las preocupaciones del mundo y las exigencias cotidianas de la vida. Como líderes, es importante mantener siempre la vista puesta en la visión. Le digo a mi equipo todo el tiempo: “Lo principal es mantener lo principal como lo principal”.

Nehemías mantuvo al pueblo concentrado en la obra aun cuando se enfrentaron a todo tipo de distracciones y desvíos, incluso cuando se preparaban para enfrentar la oposición. No dejó que la obra quedara sin terminar mientras contrarrestaba la amenaza.

Centrarse en la misión es un principio poderoso de liderazgo que ayuda a fomentar la pasión, el propósito y los resultados positivos en las áreas o lugares que lideramos. Los grandes líderes se mantienen centrados en la misión y la visión.

Notas

Cierre

Nehemías fue un líder visionario, misional y estratégico. Su misión era reconstruir los muros de Jerusalén, que estaban en ruinas. Una visión sin pensamiento estratégico no llegará muy lejos, y una estrategia sin planificación estratégica también fracasará. Para formular y sostener una visión se necesita conciencia misional y liderazgo estratégico. Hay mucho que podemos aprender de Nehemías como líder.

Era una persona común y corriente en una posición secular, pero se convirtió en un líder transformacional que impactó las vidas de miles de personas y el reino de Dios por toda la eternidad.

Tú puedes hacer lo mismo. Las lecciones de liderazgo de Nehemías pueden ayudarnos a todos a ser mejores líderes. Estudia los cinco principios de liderazgo que compartimos en esta lección y, a medida que comiences a implementarlos en tu vida y en tu puesto de liderazgo, comenzarás a ver a Dios hacer cosas increíbles en ti y a través de ti, tal como lo hizo Nehemías.

Notas

Prueba

- 1. Nehemías era un hombre común que tenía un trabajo secular como copero del Rey.
A. Verdadero B. Falso**
- 2. Nehemías era conocido como el “Reconstruidor de Muros”.
A. Verdadero B. Falso**
- 3. Nehemías es un mal ejemplo de liderazgo piadoso.
A. Verdadero B. Falso**
- 4. Nehemías lideró al primer grupo de judíos de regreso a Jerusalén.
A. Verdadero B. Falso**
- 5. Zorobabel lideró al pueblo de regreso a Jerusalén y se enfocó en reconstruir el templo.
A. Verdadero B. Falso**
- 6. Esdras regresó a Jerusalén y se enfocó en reconstruir los fundamentos espirituales del pueblo judío.
A. Verdadero B. Falso**
- 7. Los muros de Jerusalén fueron reconstruidos inmediatamente después de que se completó el templo.
A. Verdadero B. Falso**
- 8. Los grandes líderes necesitan ser “apasionados” por la visión y el llamado que Dios les ha dado.
A. Verdadero B. Falso**
- 9. Los líderes nunca enfrentan grandes problemas u oposición, por lo que no necesitan ser “vencedores”.
A. Verdadero B. Falso**
- 10. Nehemías fue un líder visionario, misional y estratégico.
A. Verdadero B. Falso**

LIDERAZGO
Lecciones
DE
ESTER

Introducción

La vida de Ester

Ester era una huérfana judía que llegó a ser reina de Persia. Su belleza y gracia cautivaron el corazón del rey Jerjes (Asuero), pero su verdadero legado radica en su valentía y fe. Cuando se reveló un complot para aniquilar al pueblo judío, Ester arriesgó su vida para intervenir. Animada por su primo Mardoqueo, se acercó al rey y le reveló su identidad judía, exponiendo el complot y salvando a su pueblo. La historia de Ester, contada en el Libro de Ester, destaca la valentía, el altruismo y la providencia divina en tiempos de peligro. Antes de echar un vistazo a las lecciones sobre liderazgo que podemos aprender de esta adolescente, echemos un vistazo breve a la vida de Ester.

Era huérfana y provenía de una minoría étnica despreciada, pero se convirtió en una de las líderes más influyentes del antiguo Irán. Esta líder femenina vivía en una sociedad dominada por los hombres. Las cartas estaban en su contra. Pero eso no impidió que Dios cambiara una nación a través de Ester .

Fondo

La historia de Ester se encuentra en la Biblia, en el libro que lleva su nombre. Tiene lugar en Persia (actual Irán), el imperio más poderoso de la época, alrededor del año 478 a. C. El pueblo de Israel en esa época lleva más de 100 años en el exilio y la mayoría vive en ciudades controladas por el Imperio persa.

Ester es una de las judías exiliadas que viven en Persia. Es una joven hermosa adolescente (de unos 15 años). Es huérfana y está siendo criada por su primo Mardoqueo, mucho mayor que ella. El rey de Persia la toma prisionera junto con otras hermosas jóvenes. Todas estas jóvenes eran candidatas a convertirse en la próxima reina de Persia.

– la esposa del rey. Las cosas estaban en contra de Ester, pero eso no impidió que Dios cambiara una nación a través de Esta joven líder vivía en una sociedad dominada por los hombres.

La historia

Esta es la historia. El malvado rey Jerjes (más parecido a un viejo sucio que a un príncipe azul) organiza una fiesta para exhibir a su esposa trofeo, Vasti – la reina. Pero la reina Vasti se niega a cooperar con el rey, por lo que el rey Jerjes la destituye como reina y organiza el primer “concurso de belleza Miss Persia” para encontrar una reina sustituta. Ester, una bella joven huérfana judía, criada por su primo mucho mayor, Mardoqueo, gana la corona y se convierte en la nueva reina.

El rey tiene un asistente clave llamado Amán. El rey lo promueve a una posición alta y noble ante la cual todos los demás nobles del reino se inclinan. Es un hombre grosero, arrogante y malvado. Se enoja mucho con Mardoqueo, un judío, porque se niega a inclinarse ante él. Entonces, Amán engaña al rey para que firme una ley que legalice matar y robar a los judíos por un día y planea ejecutar a Mardoqueo en la horca.

Entonces, Mardoqueo, para contrarrestar los malvados planes de Amán, convence a la nueva reina Ester para que le pida al rey que perdone a los judíos. Ester se niega a hacerlo porque si alguien entra en la presencia del rey sin invitación, generalmente es asesinado, y Ester no había sido convocada por el rey en un mes.

La respuesta de Mardoqueo a Ester es el versículo clave de todo el libro:

“Si en este momento callas, de alguna otra parte vendrán alivio y liberación para los judíos, pero tú y la casa de tu padre pereceréis. ¿Y quién sabe si para una ocasión como ésta has llegado a ser rey?”

Ester 4:14

Ester supera sus temores, encuentra el favor del rey y lo convence de ayudar a los judíos. De hecho, el rey no sólo revoca el decreto contra los judíos, sino que permite a Ester y a Mardoqueo escribir una nueva ley firmada por el rey en favor de todos los judíos.

En lugar de matar a Mardoqueo, el rey hace que ahorquen a Amán en la misma horca que había construido para Mardoqueo. Al final, los judíos se salvan, Ester se convierte en una heroína y el rey promueve a Mardoqueo.

Notas: _____

Lección de liderazgo 1

Dios tiene un plan para tu vida.

Mardoqueo lo entendió cuando dijo: *"Si en este momento callas, de alguna otra parte vendrán alivio y liberación para los judíos, pero tú y la casa de tu padre pereceréis. ¿Y quién sabe si para una ocasión como ésta has venido al palacio real?"* Dios amó al pueblo judío y no creó la belleza y la delicadeza de Ester para ella y solo para ella. Ester fue colocada en una posición real para ayudar en la entrega del plan divino de Dios. Estás en el lugar en el que estás porque Dios quiere usarte.

Lección de liderazgo 2

Dios te da momentos divinos y compañeros divinos.

Como creyentes, no existen los accidentes ni las coincidencias. El tiempo de Dios es providencial. Dios no quiere que lo hagas solo. Él te asignará socios divinos, miembros del equipo que estarán a tu lado para ayudarte.

El momento divino de providencia de Ester llegó cuando aceptó su responsabilidad de ir al rey. Mardoqueo, uno de los socios divinos de Ester, le dejó en claro que si ella no obedecía, Dios buscaría a otra persona. Dios te usará solo si estás lista, o buscará a otra persona. No desaproveches tus momentos divinos ni a tu socio divino. Mantente alerta. Espera que Dios abra puertas y traiga personas a tu vida. Él te pondrá en lugares donde puedas marcar una diferencia. Tienes momentos divinos asignados a tu vida para que Dios te use para alterar/cambiar las circunstancias (para tu vida, para la vida de los demás, para las familias, las comunidades, las ciudades, las naciones).

Notas

Lección de liderazgo 3

Es necesario calcular el coste.

Ester se dio cuenta de que presentarse ante el rey sin ser citada podría resultar en su ejecución a menos que el rey le concediera permiso para presentarse. *"Iré al rey, aunque sea contra la ley. Y si perezco, perezco."* (Ester 4:16).

La mayoría de las situaciones de liderazgo que usted y yo enfrentamos no son de vida o muerte, pero a menudo requieren coraje, determinación y resistencia.

Jesús nos advierte en Lucas 14:28, "Pero no empieces hasta que calcules el costo. ¿Quién comenzaría la construcción de un edificio sin calcular primero el costo para ver si hay suficiente dinero para terminarlo? De todas formas, un hombre o una mujer sabios calculan el costo antes de proceder.

Lección de liderazgo 4

Necesitas la sabiduría de Dios. (Ester 4:15-17)

Una vez que Ester supo lo que tenía que hacer, le mandó decir a Mardoqueo que pidiera a todos los judíos que oraran y ayunaran durante tres días para buscar la sabiduría de Dios (Ester 4:15-17). Ester no solo oró por sabiduría ella misma, sino que involucró a su personal y a todos los judíos de todo el país para que oraran y ayunaran con ella. Este es un paso que a menudo se descuida en el plan de acción de liderazgo. ¡Pídele a Dios y obtén sabiduría de Él! Tendemos a adelantarnos a Dios, trabajando con nuestro propio poder. Recordemos detenernos y buscar la voluntad de Dios.

Notas

Lección de liderazgo 5

Necesitas un plan y luego tienes que actuar.

Cuando Ester terminó de ayunar, no esperó a que ocurriera ningún acontecimiento espiritual o sobrenatural espectacular. Hizo planes en relación con el ramo y se presentó ante el rey. Planificó cuidadosamente su forma de acercarse al rey y cómo le pediría que salvara a su pueblo, y luego tomó medidas.

Hay un tiempo para la oración y un tiempo para la acción. Una vez que terminó el tiempo de oración, Esther tomó acción al día siguiente. Necesitamos ser igual de decididos y valientes, sabiendo que Dios está con nosotros pase lo que pase. ¡Nunca actúes en contra de una iniciativa importante sin un plan bien elaborado!

Lección de liderazgo 6

No es necesario que haya un líder político piadoso en el cargo.

Los judíos se salvaron no porque el rey en el poder fuera justo o piadoso, sino por la valentía de un joven huérfano, la sabiduría de un anciano y mucha oración. Generaciones anteriores, Dios bendijo a Egipto por un esclavo llamado José, y Dios bendijo a Babilonia por un exiliado llamado Daniel. Ni Egipto ni Babilonia tenían líderes justos, pero eso no impidió que Dios bendijera y protegiera a su pueblo.

Debemos orar por líderes piadosos y justos porque cuando están en el poder, nuestro trabajo por el Reino se hace más fácil, pero a lo largo de la historia, algunos de los movimientos más grandes de Dios ocurren cuando los impíos están en el poder. No use la situación política como excusa para retrasar o detener lo que Dios lo está llamando a hacer.

Lección de liderazgo 7

El momento de seguir el plan de Dios es AHORA.

Habrás momentos en tu vida en los que habrás reunido toda la información que puedas, habrás orado lo mejor que puedas, habrás buscado el consejo de Dios; tendrás un plan, pero luego habrá algo dentro de ti que aún no está seguro. Entonces, esperarás, pospondrás, buscarás una confirmación o alguna señal del cielo, lo que sea... pero en algún momento, simplemente tendrás que reunir el coraje para seguir adelante. ¡La fe es ahora! (Hebreos 11:1) Sin todas las respuestas, ¿estás listo para dar un paso adelante y caminar por fe? No tengas miedo de permitir que Dios determine el resultado, obedécelo, confía en Él y da un paso adelante con fe. El momento para el plan de Dios es ahora. *Ahora es el tiempo del favor de Dios, ahora es el día de salvación..*" (2Co 6:2)

Ester había orado, tenía un plan, pero ¿sabía con certeza que funcionaría? Aparentemente no. El final del versículo 14 del capítulo cuatro dice: "Pero, ¿quién sabe?". De todas formas, Ester siguió su camino, sin estar 100% segura. **¿Quién sabe?** *El plan de Dios es ahora.*

¿Qué te pide Dios que hagas en el lugar donde estás ahora? Si no puedes o no quieres hacer algo por Dios AHORA, lo más probable es que no hagas nada cuando llegues al lugar donde crees que deberías estar o quieres estar.

Notas

CIERRE – “PARA UN TIEMPO COMO ESTE”

Quien sabe si Dios no te ha puesto (*apunta hacia ti mismo*) en el lugar donde estás – “¿para un momento como este?”

Cada uno de ustedes es un líder llamado por Dios. Tienes un propósito y una misión. Si no respondes al llamado, Dios levantará a alguien más, pero creo que tú estás aquí. *en este campamento de liderazgo*) porque quieres estar preparado para ser el mejor líder para Dios que puedas ser.

La historia de Ester es un poderoso ejemplo de coraje, fe y resiliencia frente a la adversidad. A través de sus experiencias podemos aprender lecciones valiosas que son tan relevantes hoy como lo fueron hace miles de años.

Desde defender lo que es correcto hasta confiar en el plan de Dios y tomar medidas audaces incluso cuando da miedo, la historia de Ester nos desafía a vivir nuestras vidas con **Propósito y convicción** .

Al reflexionar sobre estas siete lecciones bíblicas sobre liderazgo del libro de Ester, usted también puede marcar una diferencia en su mundo, sin importar cuán pequeño o insignificante pueda sentirse.

El puesto de liderazgo a menudo nos coloca en situaciones delicadas en las que debemos mantenernos firmes con valentía, como Ester. Ester salvó a una nación. ¡Su obediencia salvó al pueblo de Dios de la destrucción! La recompensa por la obediencia fue incluso mejor de lo esperado. Lo mismo sucede contigo.

Dios tiene un plan especial para tu vida. Él te ha puesto en un lugar único, así como te puso a ti. Ester ocupa una posición real, no por casualidad, sino con un propósito. Dios no se equivocó al ponerte en este momento.

A menudo, pasamos demasiado tiempo tratando de descubrir dónde quiere Dios que estemos o deseando estar en otro lugar, en lugar de simplemente permitir que Dios haga algo con nuestra vida donde estamos ahora, mientras esperamos que venga más.

Así pues, utilice su posición actual para ejercer una influencia positiva. Utilice su voz para defender a los necesitados. Ester nos enseña que el liderazgo no se trata solo de obtener beneficios personales o prestigio, sino de utilizar nuestra influencia para marcar una diferencia en el mundo.

Si sigue el ejemplo de Ester y confía en la guía y la fortaleza de Dios, podrá superar los desafíos que se le presenten y dejar un impacto duradero en quienes le rodean.

Prepárate, Dios quiere usarte. Veamos la historia de Ester y veamos cómo te inspira y te ayuda a convertirte en un mejor líder mientras servimos al Señor. Dios te usa. La gente común hace cosas extraordinarias Él usa a hombres y mujeres jóvenes como tú. Dios usa a personas de todo origen étnico y de todo nivel socioeconómico.

Quien sabe si Dios no te ha puesto en el lugar

¿Que estás preparado para un momento como este?

El desafío del liderazgo es ser fuerte,

pero no grosero; sé amable, pero no débil;

Sé valiente, pero no matón; sé

considerado, pero no perezoso;

Sé humilde, pero no tímido; haz

lo correcto, no lo que es fácil.

PRUEBA
VERDADERO O FALSO
Circule “V” si es Verdadero – “F” si es Falso

- V – F 1. Los grandes líderes piadosos se dan cuenta de que no pueden hacer nada por sí mismos.
- V – F 2. Como líder, desarrollar un equipo NO es tan importante.
- V – F 3. Como líder, los 3 pasos para elegir a los miembros correctos del equipo son; 1) orar 2) designar 3) ser selectivo.
- V – F 4. Conseguir a las personas correctas en tu equipo es extremadamente importante, pero igual de importante es desarrollar tu equipo.
- V – F 5. Para ser un líder de Dios, tu edad es importante, al igual que tener una buena familia y antecedentes adecuados.
- V – F 6. Dios eligió a Ester porque ella era una señora mayor, que provenía de una familia rica y bien conocida.
- V – F 7. Una de las cosas que aprendemos de Ester es la necesidad de ser valiente y decisiva como líder: hacer un plan y luego tomar acción.
- V – F 8. El tiempo para el plan de Dios es en algún momento futuro, cuando tengas todo resuelto.
- V – F 9. Si no respondes al llamado que Dios tiene para ti, Él puede levantar a otra persona para hacer lo que tú se supone que debes hacer.
- V – F 10. La historia de Ester explica cómo ella supera sus miedos, encuentra favor con el Rey y lo convence de ayudar a los judíos.

LIDERAZGO
Lecciones
DE
DANIEL

Introducción

La vida de Daniel

Daniel era un joven noble judío que fue hecho prisionero durante el exilio en Babilonia. Conocido por su fe inquebrantable y su sabiduría, Daniel ascendió a puestos de influencia bajo el reinado de varios reyes, entre ellos Nabucodonosor, Belsasar y Darío. A pesar de estar en una tierra extranjera, permaneció leal a Dios, incluso cuando enfrentó situaciones peligrosas como el foso de los leones. La vida de Daniel está marcada por visiones proféticas, interpretación de sueños y su firmeza en la oración, lo que lo convierte en un símbolo de integridad, coraje y fidelidad a Dios. Su historia está registrada en el Libro de Daniel.

La vida de Daniel es uno de los relatos más cautivadores de la Biblia. Es la historia de un joven, arrancado de su tierra natal, que no solo sobrevive al exilio, sino que prospera en uno de los imperios más poderosos de su tiempo. El viaje de Daniel está lleno de giros, coraje, intervenciones divinas y un ascenso a la influencia que no es nada menos que extraordinario. Entremos en el mundo de Daniel, un mundo en el que se cruzan las guaridas de los leones, los hornos de fuego y los pasillos del poder político.

Los primeros años en el exilio: un niño en un reino extranjero

Imagínate ser un adolescente, vivir tu vida, y de repente perder todo lo que conocías. Esa fue la realidad de Daniel. Alrededor del año 605 a. C., Babilonia, bajo el reinado de Nabucodonosor, invadió Jerusalén. Daniel, junto con otros jóvenes prometedores de familias nobles o reales, fue tomado prisionero. Los llevaron a Babilonia, una tierra extranjera con una cultura, un idioma y un conjunto de creencias completamente diferentes. No se trataba de un viaje de estudios al extranjero; se trataba de una asimilación forzada.

Los babilonios tenían un plan astuto: querían entrenar a estos muchachos judíos para que sirvieran en la corte del rey. Pero no se trataba de un entrenamiento cualquiera. A Daniel y a sus amigos se les enseñó el camino de la

Los babilonios, incluida su literatura, su lengua y sus costumbres. Incluso recibieron nombres babilónicos: Daniel pasó a llamarse Beltsasar, y sus amigos Ananías, Misael y Azarías recibieron el nombre de Sadrac, Mesac y Abednego.

Esta era una prueba de identidad. Todo en Babilonia estaba diseñado para hacer que Daniel olvidara quién era, de dónde venía y en qué creía. Pero Daniel no se dejaba convencer fácilmente. Desde el principio, tomó una decisión crucial: decidió no contaminarse con la comida y el vino real. En cambio, pidió verduras y agua. Esto era más que una elección dietética; era una postura de fe. ¿Y adivina qué? Daniel y sus amigos prosperaron. Se volvieron más saludables y más sabios que todos los demás aprendices. Desde el primer día, Daniel demostró que la fidelidad a Dios podía eclipsar los mejores esfuerzos de cualquier imperio.

El horno de fuego: De pie en el calor

Una de las historias más famosas de los primeros años de Daniel es la de sus tres amigos, Sadrac, Mesac y Abednego, y un horno de fuego. Nabucodonosor, en toda su gloria, construyó una enorme estatua de oro y decretó que todos debían inclinarse ante ella y adorarla. Sin embargo, los amigos de Daniel se negaron. Su fe no era sólo privada; era pública, y no se inclinarían ante ningún dios falso, ni siquiera bajo amenaza de muerte.

Nabucodonosor, enfurecido, ordenó que los arrojaran a un horno ardiendo. No era un horno cualquiera, sino que estaba calentado siete veces más de lo normal. Los soldados que los arrojaron murieron por el calor. Pero ¿a Sadrac, Mesac y Abednego? Se los vio caminar entre las llamas, completamente ilesos. Y no eran solo tres, sino una cuarta figura, descrita como “como un hijo de los dioses”.

Los tres amigos salieron del horno sin siquiera una pizca de humo en sus ropas. Nabucodonosor quedó tan asombrado por este milagro que los promovió y declaró que nadie podía hablar

contra su Dios. Este momento preparó el escenario para los encuentros posteriores de Daniel con lo divino y demostró que su fe era más poderosa que la de cualquier rey terrenal.

El foso de los leones: La fe puesta a prueba en un foso de bestias

Unos años después, Daniel ya era un hombre mayor que todavía vivía en Babilonia, pero bajo un nuevo liderazgo. El Imperio persa había tomado el poder y el rey Darío gobernaba. Para ese entonces, Daniel había ganado tanta confianza y respeto que fue ascendido a uno de los puestos más altos del imperio. De hecho, Darío estaba considerando poner a Daniel a cargo de todo el reino. Pero, como suele suceder cuando alguien llega a la cima, surgen los celos.

Un grupo de funcionarios celosos urdió un plan perverso. Sabían que la fidelidad de Daniel a Dios era inquebrantable, así que convencieron al rey Darío para que promulgara un decreto que estableciera que durante treinta días nadie podría orar a ningún dios ni hombre excepto al rey. Si alguien desobedecía, sería arrojado a un foso de leones. Daniel, por supuesto, continuó orando a Dios tres veces al día, tal como siempre lo había hecho. No estaba dispuesto a comprometer su fe.

Daniel fue sorprendido en el acto y arrojado al foso de los leones. Fue un destino espantoso: los leones habían sido mantenidos hambrientos precisamente para una ocasión como esa. Pero, una vez más, apareció la intervención divina. Dios envió un ángel para cerrar las bocas de los leones, y Daniel pasó la noche sin ser tocado. A la mañana siguiente, cuando el rey Darío corrió al foso, con la esperanza de que el Dios de Daniel lo hubiera salvado, encontró a Daniel sano y salvo. ¿Los funcionarios celosos? Bueno, no les fue tan bien cuando fueron arrojados al foso de los leones más tarde.

Darío, conmovido por el milagro, decretó que todos en su reino debían reverenciar al Dios de Daniel, “porque Él es el Dios vivo, que permanece para siempre”.

Llegando a la cima: Asesor de líderes mundiales

A lo largo de la vida de Daniel, una cosa quedó clara: no era solo un hombre de fe, sino también un hombre de influencia. Sirvió bajo el mando de varios reyes, entre ellos Nabucodonosor, Belsasar, Darío y Ciro. Cada uno de estos gobernantes confió en la sabiduría, la integridad y la perspicacia de Daniel. Interpretó sueños, ofreció buenos consejos y ayudó a dar forma al curso de la historia.

Uno de sus momentos de mayor influencia fue cuando el rey Nabucodonosor tuvo un sueño inquietante que ninguno de sus consejeros pudo interpretar. Daniel, confiando en Dios, no solo le reveló el sueño, sino que también le explicó su significado: una profecía sobre el surgimiento y la caída de reinos. Este acto le valió a Daniel un gran favor y fue ascendido a un alto cargo en Babilonia.

Pero Daniel no era sólo un consejero de reyes, sino también un profeta. Dios le reveló visiones del futuro, algunas de las cuales todavía se estudian hoy por su importancia en la historia del mundo y la escatología (el estudio del fin de los tiempos).

Un legado de fe, liderazgo e integridad

La vida de Daniel es un testimonio de lo que significa vivir fielmente en una tierra extranjera, rodeado de presiones para adaptarse. Desde sus primeros años en el exilio hasta su ascenso como asesor de líderes mundiales, Daniel mostró constantemente coraje, sabiduría y una fe inquebrantable. Enfrentó leones, hornos de fuego y las intrigas políticas de hombres celosos, pero nunca vaciló en su confianza en Dios. Fue un líder de carácter y resiliencia extraordinarios.

La historia de Daniel es un recordatorio de que, sin importar cuán difíciles sean las circunstancias, la fidelidad a Dios puede sacarnos adelante. Podemos aprender mucho sobre liderazgo de Daniel. Veamos cinco lecciones muy poderosas sobre liderazgo que podemos extraer de Daniel.

Lección de liderazgo 1

Los líderes tienen un “espíritu excelente”

En primer lugar, Daniel era una persona de gran carácter. La Biblia dice: *Tenía un espíritu excelente..* " (Daniel 5:12) Esta es la clave del liderazgo de Daniel, y es la clave de nuestro liderazgo. Necesitamos líderes con gran carácter, líderes con un espíritu excelente.

Tener un “espíritu diferente” como el de Daniel significa vivir una vida que esté claramente alineada con la voluntad de Dios, destacándose del mundo por la fe, la integridad y el carácter piadoso. Este tipo de espíritu refleja un compromiso inquebrantable con Dios, incluso frente a presiones culturales, adversidades o sacrificios personales.

Dios nos llama a ser líderes con un espíritu diferente al del mundo. Él vive en tu interior, lo que significa que puedes vivir con un espíritu de excelencia. Cuando lideramos con un espíritu de excelencia, como lo demostró Daniel:

1. **Fidelidad a Dios:**
2. **Integridad en todas las circunstancias:**
3. **Confianza en la sabiduría de Dios**
4. **Coraje y audacia:**
5. **Confía en Dios**

En esencia, tener un “espíritu diferente” como el de Daniel significa vivir con fe, integridad y valentía de una manera que te distingue para los propósitos de Dios. Se trata de estar tan profundamente arraigado en tu relación con Dios que tu vida refleje Su luz en cada situación, tal como lo hizo la de Daniel.

Lección de liderazgo 2

Los líderes se preparan

"Entonces el rey ordenó a Aspenaz, su eunuco jefe, que trajera de la familia real y de los nobles, jóvenes sin tacha, de buen parecer y versados en toda sabiduría, dotados de conocimiento, entendimiento, erudición y competencia, para que estuvieran en el palacio del rey, y les enseñaran la literatura y la lengua de los caldeos." Daniel 1:3-4

El favor de Dios se atrae con un espíritu de preparación. Daniel se preparó equipándose con conocimiento, entendimiento y sabiduría. Era uno de los mejores, por lo que el "jefe" lo eligió. Daniel estaba preparado para sacar el máximo provecho de su situación. Como se mencionó anteriormente, Daniel era conocido por tener "un espíritu excelente" (Daniel 5:12, 6:3). Aprovechó sus habilidades y su desafortunada posición de exilio para la gloria de Dios.

"El éxito ocurre cuando la oportunidad se encuentra con la preparación".

Los líderes grandes y piadosos siempre se prepararán. Para saber cómo ser un buen líder, hay que empezar por prepararse hoy. Si te comprometes a hacer lo que puedas para prepararte, Dios estará allí para ayudarte y darte la comprensión y la sabiduría que necesitas.

"Si no te preparas, te estás exponiendo al fracaso".

Lección de liderazgo 3

Los líderes son "dejados de lado"

"Pero Daniel decidió no contaminarse con la comida del rey ni con el vino que él bebía.. " Daniel 1:8

Los babilonios intentaron asimilar a los israelitas a su cultura, por eso escogieron a los mejores jóvenes de Israel, los sumergieron en un ambiente babilónico y los entrenaron para el servicio en la corte del rey.

Daniel no tenía mucho control ni voz en la situación. Sin embargo, hizo lo que pudo para permanecer fiel a su Dios y a su pueblo. Entonces, Daniel y sus amigos Ananías, Misael y Azarías (S. hadrac, M. esac y Abednego) se negaron a comer alimentos que fueran contrarios a las leyes dietéticas judías. Controlaban lo que podían controlar. Son distinguidos.

Ser apartado significa:

Dios nos eligió específicamente para Su gloria. La iglesia ha sido apartada para ser santa como Dios es santo, y para decirle al mundo que Dios, a través de Jesucristo, los llamó de las tinieblas a Su luz maravillosa. Como cristiano, estoy apartado para mostrar el gran y maravilloso amor que Dios tiene por nosotros y para vivir una vida santa ante Dios. Esto significa vivir una vida que no se ajuste a las costumbres de este mundo.

*Ser **Apartado** significa=seleccionar algo o alguien para un propósito específico; por Websters-Dictionary*

La Escritura dice que el eunuco que estaba a cargo de Daniel y sus tres amigos tenía miedo de meterse en problemas si dejaba que Daniel y sus amigos se abstuvieran de la comida del rey. Daniel le preguntó al eunuco si podían hacer una prueba durante 10 días; si parecían débiles, dejarían de ayunar. Esto es lo que les pasó a Daniel y sus tres amigos después de esos 10 días:

“Y se vio que eran de mejor aspecto y más gordos que todos los jóvenes que comían la comida del rey” “A estos cuatro jóvenes Dios les dio conocimiento e inteligencia en toda literatura y sabiduría; y Daniel tenía entendimiento en toda visión y sueños. Y en todo asunto de sabiduría e inteligencia que el rey les preguntó, los halló diez veces mejores que todos los magos y encantadores que había en el reino.”

Daniel 1:15, 17, 20.

No había ninguna razón por la que Daniel y sus amigos hubieran engordado después de comer verduras durante diez días. He aquí la lección: **Hazte santo y Dios hará lo sobrenatural en tu vida.** Nosotros creamos el espacio y Dios lo llena. En otras palabras, cuando nos comprometemos con la voluntad de Dios, Él se asegura de que tengamos todo lo que necesitamos para triunfar. Donde Dios nos guía, Él provee.

**Un gran líder que tenga un espíritu excelente establecerá
se apartaron para la obra del Señor.**

Lección de liderazgo 4

Los líderes sirven (cuando se abre una puerta, atraviesala)

El libro de Daniel relata cómo el rey de Babilonia de aquel tiempo, Nabucodonosor, tenía pesadillas que nadie podía interpretar. De hecho, eran tan malas que iba a matar a todos los sabios de Babilonia, entre ellos Daniel, Ananías, Misael y Azarías.

Pero Daniel, confiando en Dios y en su don de interpretación, se ofreció valientemente a ayudar al rey. ¡Y lo logró!

Esto es lo que permitirá aprovechar con valentía una oportunidad dada por Dios:

"Entonces el rey Nabucodonosor se postró sobre su rostro, se inclinó ante Daniel y ordenó que se le ofreciera ofrenda e incienso. El rey respondió y dijo a Daniel: "Verdaderamente el Dios vuestro es Dios de dioses y Señor de reyes y el que revela los misterios, pues pudiste revelar este misterio". Entonces el rey concedió a Daniel grandes honores y muchos y espléndidos regalos, y lo nombró gobernador de toda la provincia de Babilonia y jefe supremo de todos los sabios de Babilonia." (Daniel 2:46-48)

El rey glorificó a Dios, bendijo a Daniel, le trajo regalos y le concedió influencia. Observe que Daniel ganó influencia a través del servicio. Sirvió al rey y sirvió a cientos de personas, preservándoles la vida. No fue un servicio sencillo: arriesgó su vida.

La influencia divina no Se extenderá al mundo a través de la invasión. Vendrá por invitación. Los líderes piadosos no intentan controlar a un pueblo. Al igual que Daniel, nuestros objetivos de liderazgo deben ser crecer en excelencia, servir a los demás y poner a Dios por encima de todo.

Lección de liderazgo 5

Los líderes cambiarán la cultura

Gracias a la fidelidad y obediencia de Daniel, los reyes confesaron la bondad de Dios. El rey Nabucodonosor, que se había construido ídolos de oro y arrojado a la gente a hornos de fuego, alabó a Dios diciendo: "***Me pareció justo mostrar las señales y maravillas que el Dios Altísimo ha hecho conmigo. ¡Cuán grandes son sus señales, cuán poderosas sus maravillas! Su reino es un reino eterno, y su dominio perdura de generación en generación.***" (Daniel 4:2-3)

Luego, después de que Daniel escapó del foso de los leones, el rey Darío escribió a varias naciones: "***Por mí es puesta una ordenanza que en todo mi dominio real, el pueblo tiemble y tema la presencia del Dios de Daniel, porque él es el Dios viviente que permanece para siempre, y su reino no será jamás destruido, y su dominio hasta el fin.***" (Daniel 4:26)

En otras palabras, el liderazgo de Daniel provocó un cambio en la cultura. En definitiva, como cristianos, nuestro liderazgo debe tener un impacto en el mundo en el que vivimos. Estamos llamados a ser "sal y luz" en nuestro mundo (cultura) (Mateo 5:13-16).

Creo que podemos hacer una diferencia SI aplicamos estas lecciones de liderazgo de Daniel en nuestras vidas. Piénsalo... ¿Qué pasaría si estuvieras comprometido con la excelencia y el servicio en las áreas en las que Dios te ha dotado? Para Daniel, era la literatura y la comprensión de visiones y sueños, pero para ti podría ser tu escuela, tu hogar, como maestro, líder del Conect Club, o como empresario, mecánico, plomero, entrenador o lo que sea, ¡lo que sea!

Ten confianza en Dios. Prepárate y busca la excelencia. Sé recluso y valiente. Sirve. Luego observa cómo Dios usa tu vida para influir en la cultura para Su gloria. A su debido tiempo, un influenciador te invitará a sentarte a la mesa. Tu conocimiento, comprensión, sabiduría y relación con Dios crearán ondas que se convertirán en olas. Las personas cercanas y lejanas podrán probar y ver la bondad de Dios a través de *tú*.

Cierre

Mi oración, al concluir nuestro viaje a través de *Lecciones de liderazgo de la Biblia* ¿Te sientes inspirado y desafiado a adoptar los principios de liderazgo ejemplificados por Moisés, Josué, Gedeón, David, Nehemías, Ester y Daniel? Cada una de estas figuras extraordinarias enfrentó desafíos únicos y tomó decisiones valientes que no solo moldearon sus propios destinos, sino que también influyeron en el curso de la historia.

Las lecciones extraídas de sus vidas nos sirven hoy como guías intemporales, instándonos a liderar con integridad, fe y un corazón de siervo. Nuestro modelo máximo de liderazgo es Jesucristo, quien demostró perfectamente amor, humildad y propósito en su misión. Al esforzarnos por liderar como Él, podemos cultivar una influencia positiva en nuestro mundo y contribuir al avance del Reino de Dios.

Mientras reflexiona sobre estas ideas, lo aliento a tomar medidas audaces para convertirse en el líder que está llamado a ser. Ya sea en su comunidad, lugar de trabajo o familia, espero que encarne los valores y principios del liderazgo bíblico, y genere un impacto duradero para la gloria de Dios. Juntos, levantémonos y lideremos con convicción, sabiendo que hemos sido equipados para inspirar el cambio y fomentar la esperanza en un mundo que la necesita desesperadamente.

Acerca del autor

Bruce Edwards es pastor, maestro y autor con más de 40 años de experiencia en liderazgo en los ámbitos empresarial y ministerial. Está casado con su esposa Trudy desde hace más de 50 años. Tienen dos hijos y 6 nietos.

Tiene una maestría en ministerio pastoral en Bu. Sirve en el Centro Cristiano en Tulsa como pastor asociado principal.

Tiene más de 30 libros y ayuda a pastorear su iglesia. Como pastor, tiene pasión por que las personas experimenten la abundancia provista a través de Jesús. Comprometidos a enseñar y comunicar los principios de la Palabra de Dios: claridad, sencillez y audacia.



Pastor Bruce R. Edwards

LECCIONES DE LIDERAZGO DE LA BIBLIA

The background of the cover is a detailed architectural blueprint in blue ink on a light-colored paper. A silver metal compass and a wooden ruler are placed on the drawing. The blueprint shows various geometric shapes, lines, and dimensions, including numbers like 5400, 250, 1500, and 3450. The text is centered in a white rectangular box with a thin black border.

**Convertirte en el líder
que Dios te llamó a ser**

Bruce R. Edwards